

CARTA DEL MAESTRO DE NIÑOS,

A DON GABRIEL Alvarez de Toledo, Cavallero del Orden de Alcantara, y primer Bibliotecario del Rey.

EN ZARAGOZA. Año de 1713.

PREVIENESE, QVE EN LA Correccion de la Prensa, padece muchos vicios este Papel, y que no se deben imputar à su Autor, porque no asistiò à ella: y asi no và segun sus reglas de puntuacion, y ortographia. Mas porque fuera destos defectos, ay muchas, y algunas considerables erratas, ha parecido sacarlas aqui, para que con menos trabajo las pueda corregir el Lector.

PAg.7.lin.8.del segundo §.se debieron escrivir con Mayusculas estas palabras: *Substancia.Caridad.Todo.*
Pag. 8. lin. 8. *las cosos*, lee: las cosas.
Ibid. lin. 9. y 10. del §. *todos Siglos*, lee: todos los Siglos.
Ibid. lin. 14. *ò Crucero faltan*, lee: ò Crucero, y faltan.
Pag. 10. lin. 4. *naruraleza*, lee: naturaleza.
Lin. 18. del 2. §. *arrempentido*, lee: arrepentido.
Pag. 13. vlt. lin. *Academica*, lee: Academia.
Pag. 14. lin. 4. *señala*, lee: señale.
Lin. 21. *duda*, lee: dada.
Pag. 15. lin. 5. del 2. §. *Al el entendimiento*, lee: Al entendimiento.
Pag. 17. lin. 20. *congerir*, lee: congerie.
Lin 22. *Historiales*, lee: Historiolas.
Pag. 18. lin. 23. *Despus*, lee: Despues.
Pag. 19. lin. 4. *eniender*, lee: entender.
Pag. 21. lin. 12. *arrojo grande*, lee: arrojo insigne.
Lin. 35. *duo luminaria*, lege: *dua*.
Lin. 37. *Stellis*, lege: *Stellas*.
Pag 25. lin. 3. *en la Providencia*, lee: en los de la Providencia.
Lin. 7. del 2. §. *Granco*, lee: Craneo.
Pag. 26. lin. 31. està mal decursivo: mudando caso en la prohibicion, y en la enseñanza.
Pag. 33. lin. 3. del vlt. §. *de algunas*, lee: da algunas.
Pag. 34. §. 1. *Ley del cultivar*, lee: Ley de cultivar.

Lin.

Lin. 14. del mismo §. *experlencia*, lee: experiencia.
Pag. 40. lin. 18. del §. *Alegrias*, lee: Alegorias.
Pag. 42. lin. 4. del vlt. §. *llamos*, lee: llamamos.
Pag. 46. lin. 7. *à cuyo habito*, lee: en cuyo habito.
Pag. 49. lin. 6. del 1. §. *esta clausulas*, lee: estas.
Pag. 50. lin. 12. *en los criò*, lee: al los criò.
Pag. 51. lin. 7. *Reforte*, lee: Resorte.
Pag. 52. lin. penult. *vn sintio*, lee: vn sitio.
Pag. 54. lin. 8. del §. 2. *Reyno de Bengila*, lee: de Bengala.
Pag. 55. lin. 3. del §. *y el animo de los Judios*, lee: el ayuno.
Pag. 56. lin. 19. Sol *embarazado*, lee: embozado.
Pag. 57. lin. 6. del §. *iuterposicion*, lee: interposicion.
Pag. 59. lin. 7. del §. *pertece*, lee: pertenece.
Pag. 61. lin. 12. *y si derramada*, lee: y si en derramada.
Al fin de la lin. 34. sobra *los*.
Pag. 63. lin. 3. *este ente ante diluvio*, lee: este ante diluvio.
Pag. 66. lin. 19. *pro comun*, lee: poco comun.

Señor

✠

SEñor mio. Las escasezes de vna familia pobre vascongada, ciñeron tanto mi enseñanza, que no pudiendo sin pudor llamàr à la puerta de las ciencias, estava quando llegò mi horfandad sin otro conocimiento, que el de la lengua nativa. Y aunque mi deseo de aprender era el mayor; la desgracia de mi educacion, y la miseria de mi Patrimonio, me huvieron de reducir à tan cortos limites, que el que anhelava à la cumbre gloriosa de la Sabiduria, se huvo de acomodar à ser habitador de los humildes Valles de la Ignorancia: En este estrecho, no allando otro medio de adquirir el preciso alimento; abrazè la enseñanza de las primeras letras. Soy con perdon de V. merzed, y con consuelo mio Maestro de niños, empleo, que si no me ilustra, à lo menos divierte la imaginacion, y acaricia el amor propio, quando en los hermosos lazos que rasguèo, y en las perfectas letras que formo, se lisongèa el animo, considerando que con mejor fortuna no fueran floxos mis sylogismos, ni dèbiles mis argumentos.

En esta pues obscura suerte, lo que mas afligia mi razon era la falta del conocimiento de las lenguas, y especialmente de la latina, asi porque siendo, como oì dezir, dialecto suyo la Española; conocia que no la podria saber bien con aquella ignorancia, como porque me atormentava mucho oìr los Oficios Divinos, sin entenderlos, y escuchar en los Pulpitos el tema de los Predicadores sin penetrarle. Para remediar este mal con la leccion de los Libros Sagrados, busquè vna traduccion Castellana de la Biblia: y apenas me engolfè en aquel Sacro Mar, quando me advirtieron estàr prohibida. Y siendo mas fuerte que mi curiosidad, mi temor al Santo Oficio de la Inquisicion, aborrecì lo que amaba, y bolvì aquel libro à su dueño. Quedè, si he de dezir la verdad, con mayor hambre, como el buen Escudero Sancho Panza, quando en su govierno de la Insula Barataria, solo tenia facultad de tocar los manjares sin comerlos: porque el Doctor Pedro Recio, los calificava de nocivos. Discurrì en arrancar de

raiz el origen de mis males, aplicandome còn mucha eficacia à los preceptos de la latinidad, en que, aunque ayudado de las advertencias de vn profeſſor amigo, conocì preſto quan dificilmente ſe dobla la memoria ya preocupada, à lo que quando libre neceſita violencia. Por eſto ſe templò mi fervor; mas ſin deſpedirle le divertia mezclando con aquella fatiga las ocupaciones caſeras, y la leccion de varios libros ya menos obſcuros por mi anterior aplicacion, quando el Padre de vno de mis Diſcipulos, que tambien yo trato con Padres, me diò la agradable noticia de que V. merzed eſtampava la Hiſtoria de la Igleſia, y del Mundo, deſde ſu creacion, haſta el dilubio. Ponderòme la hermoſura, y fecundidad del eſtylo, la abundancia, y excelente colocacion de las noticias, la piedad, y congruencia de los diſcurſos, la ſuavidad, y dulçura de la enſeñanza, la ſeguridad, y ſolidèz de la doctrina, y finalmente alabò tanto eſta inſigne obra, que me puſo en vn deſeo ardiente de adquirirla; y enamorado de tan bella pintura era para mi vn ſiglo cada dia que ſe dilatava ſu publicacion. Y expreſsè mi anſia de modo, que por complacerme eſte buen hombre adquiriò cuydadoſo vno de los primeros exemplares, y à la corta coſta de dos meſes de la enſeñanza de ſu hijo, me hizo dueño deſte Teſoro. En èl, hallando todo lo que ſe me dibujò, enquentra mi curioſidad vn Libro Sagrado en Caſtellano, vna coleccion de la nueva Philoſofia intercalada en la Eſcritura, vn documento facil para entender como alienta el hombre, como diſcurre, como ſe alegra, como ſe entriſteze, como circula la ſangre, como ſe corrompe; y finalmente el origen de todas ſus operaciones. Hallè, à lo menos para mi, claro, è inteligible el Geneſis, eſtablecida la primitiva lengua, ſituado en ſu debido lugar el Parayſo, y apoyada ſin diſputa ſu exiſtencia. Y vì por vltimo vna compoſicion tan hermoſa, tan ſonora, tàn adornada de cadencias, y conſonancias, que como encierra parte de vn Libro Sagrado, y los Autos Sacramentales, de que ſoy muy afecto, tratan lo miſmo, no echarè de aqui adelante menos las Obras de Calderon; porque en mejores numeros, y mas claros, nos dà V. merzed en proſa, que parece verſo, quanto aquel gran

Poe

Poeta recogiò dieſtramente para ſantificar, ſi pudieſſe, el Theatro.

Hallè buelvo à dezir en eſte libro, todo lo que apetecia mi guſto, y quanto neceſitaba mi empleo: porque para eſte, de que aun no he hablado, es eſta Obra vna regla indefectible, y vna pauta ſeguriſsima, que deshaze mil dudas moleſtas àzia la puntuacion, ortographia, y fabrica de las Oraciones, coſas todas en que cometemos grandes herrores los Maeſtros de Eſcuela, y de que yo deſeo anſioſamente huir: porque por experiencia propia, conozco la fuerza que tienen los vicios contrahidos deſde la primera edad. Para eſto me es ſumamente vtil eſte libro, aſsi por lo que perſuade pureza, y puntualidad quanto leo en èl, como porque oygo ſer V. m. vno de los Sabios deſtinados à la Academia Real, que ſe encarga de corregir, aumentar, y pulir la lengua Caſtellana, que ès entre las q̃ hablan los Eſpañoles la mas culta, la mas fecunda, y la mas apacible. Siendo V. m. pues vno de los Maeſtros de la Nacion, en eſta parte, con ſolo eſtudiar ſus clauſulas, corregirè mis dudas, y deſterrarè mis herrores: y poca ponderacion neceſita para mi alegria, vn hallazgo que à tan poca coſta, y en vn ſolo volumen me deleyta, me divierte, me enſeña, y me vtiliza. Con que debiendo à V. m. las gracias deſta Obra por tantos motivos, y no baſtando mis expreſsiones, para ſatisfacer à alguno de ellos, me avrè de encomendar al ſilencio, que es la comun acogida de los que no ſaben dezir lo que quieren; mas no tan comun, que no eſtè calificada por V. m. en varias partes de ſu libro.

Deſpues de todo eſto, como los Maeſtros de niños ſon hombres, los hombres tienen alma, y el alma ſegun doctrina de V. m. deſea en todo lo mas ſublime; yo por eſtas reglas, ya que no allo que deſear en la perfeccion deſta Obra, allo en ſu contexto ciertas obſcuridades, que no pudiendo deshazer el debil calor de mi viſta, me llenan de dudas, y nieblas, que para la practica de mi oficio, cauſan terribles confuſiones. Supongo, que eſto nace de los vicios de mi crianza: porque eſtrañar en eſte libro algunas vozes, reparar la remiſion, y encadenamiento de vnos à otros parrafos, dudar el ſentido de algunas clauſu-

las, hallar novedad en las letras de varios nombres, y finalmente necesitar mayor explicacion en muchas partes, què puede ser sino efecto de mi ignorancia? Pero como la repararè si no pregunto à quien tanto sabe, à quien voluntariamente se ofreze à corregir los vicios de nuestro Idioma, y à quien en el vltimo §. de su Prologo pide advertencias para la continuacion?

Acuerdome de aver leydo aquel sucesso de Apeles en el lienzo que expuso su destreza para los publicos reparos, y fue enmendado por la advertencia de vn Rustico. Esto me alienta, no à advertir, sino à preguntar, y quando V. m. no quiera responder me darà en su silencio la satisfaccion que deseo: pues entiendo que la impertinente pregunta no merece alguna respuesta. Conocerè, que dudè mal, que debi arreglarme ciegamente à lo que hallè estampado con tanto acuerdo, y que lo que no entiendo es porque falta à mi vista la actividad suficiente à registrarlo, como sucede con los rayos del Sol. Y este defecto, que entro confessando, le calificaràn presto la misma especie, y calidad de mis dudas: vnas de lo que realmente no comprehendo, otras de lo que por nuevo estraño, y algunas de lo que no suena à mis oìdos, acostumbrados à menos culto lenguage, y assi pagados de locucion menos sonora: que es por lo que tengo muy presente aquella copla de entremès, que haze toda mi difinicion: *Lo que me suena, me suena, me suena, y solo me gusta la gaita Gallega.*

Sobre estos supuestos, perdone V. merzed caritativamente mi rudeza, y sirvase de advertirme, que quiere dezir en la Dedicatoria à Christo Jesvs, hablando de la fabrica del Orbe, que las aguas del dilubio borraron: *Aquella pintura tan hermosa como deformada*: porque por pintura yo no entiendo fabrica; sino vna imitacion del natural en que el Arte haze presente à nuestros ojos lo que por la distancia, ò por el tiempo no pueden ver. Si el Orbe en su primera creacion fue pintura, no serà el que avitamos, y por consequencia Dios haria otro despues del dilubio. Creo que no lo entiende V. m. assi; pero quitemos la voz figurada: *pintura*, y entenderèmos todos: esto es sabios, y ignorantes, que la creacion del Mundo fue real,

fisica, y la misma que oy es: y no pintada, imitada, fingida. Oygo à V. m. que no tengo razon, y que el reparo es injusto: porque la voz pintura se formò del antecedente: *Vos Señor formasteis la fabrica maravillossa del Orbe, para que fuera vna imagen patente de vuestra Divinidad oculta.* Pero esta retirada tiene maiores riesgos que la lucha: porque el Mundo no es imagen de la Divinidad, ni esta en todo incomprehensible tiene semejanza, y por consequencia ni pintura. Si no se puede dezir como es la essencia de Dios, porquè se dirà que el Orbe es su imagen, sin sacar, que la Divinidad es comprehensible como lo es el Orbe? Fray Joseph de Siguenza, en su excelente vida de S. Geronimo, lib. 4. disc. 1. p. 290. pareze que hablaba en nuestro caso quando dize: *Porque Dios no tiene nombre, ni ay symbolo en todo lo criado que abraze, ni comprebenda lo que es grandeza sin terminos.* Si quiere V.m. dezir Orbe por el hombre, que es vn Orbe abreviado, y que lee en el Genesis: *Creavit Deus hominem ad imaginem suam* entiendalo: *cum quadam in æqualitate*, como dize S. Agustin. Y los Expositores declaran que esta semejanza es en el alma, y no en el cuerpo: conque no pertenece al Orbe. Yo à lo menos entiendo, que en la admirable creacion del Mundo nos diò el Señor no vna imagen; sino vna seña de su Divinidad. V. m. entenderà lo que quisiere. Y bolviendo à la observacion *pintura tan hermosa como deformada*, me disuena, si lo he de dezir todo: porque està muy cerca la deformidad de la hermosura. Y ya que hablamos en terminos del Arte de pintar, tiene esta pintura el defecto comun de las antiguas: esto es mal executada la perspectiva. Ponga V. m. alguna distancia entre lo hermoso, y lo deforme, separe V. m. la belleza de la fealdad por algun tiempo: pues tiene en la paleta de sus colores muchos siglos, y correrà sin embarazo aquella expression.

Inmediatamente à la palabra *deformada* dize V.m. *pero Vos que sois la sabiduria increada.* Y siendo cierto, y muy bueno; tiene para la explicacion vn cierto sonido desapacible, que se desterrò ya de la armonia de la lengua Castellana. Esta me dizen, que tiene numeros, reglas, y medida como la Poesia; pero todo diverso, y la diversidad

dad en esta parte es muy recibida : porque todo buen Castellano huye de los consonantes. Vealo V. m. en los Maestros, y no hallarà vn consonante solo, ò muy raro consonante, en D. Diego de Mendoza, D. Carlos Coloma, el Obispo D. Fray Pedro Manero, D. Balthasar de Alamos, Manuel de Faria, Antonio de Herrera, Lupercio Leonardo de Argensola, D. Antonio de Mendoza, D. Diego de Saabedra, D. Antonio de Fuenmayor, D. Antonio de Solis, y otros, que sabiendo con la mayor propiedad, las leyes de la Poesia Castellana, en que son precisos los consonantes, los desterraron cuydadosamente de lo que escrivieron en prosa, para nuestra enseñanza. Ninguno dixo deformada, y increada, ni cosa semejante à tan corta distancia; y V. m. pudiera dezirlo si observase la regla ya notada de la prespectiva : esto es poniendo aqui vozes, como allà espacios.



En el primer §. de la primera pag. dibuja V. m. à Dios antes de todo principio, y luego dize : *En el aora indefectible de su beatissima eternidad, se comprehendian los tiempos.* Y este *aora*, si no es extraordinario, es el mas confuso, que se pudo idear para vsado en Castellano fuera de la Escuela, y de questiones Theologicas ; pues què entenderèmos los legos por el *aora de Dios* ? Vulgarizemos la voz *aora*, y se hallarà, q̃ para el movimiento igual de vna maquina, mas claro, de vna Tramoya, de vn tiro de mulas, en que concurren dos, ò mas personas, quando el punto del movimiento no se expressa con vn silvo, se dize *aora*. Del modo mismo que en los Passos de las Processiones de la Semana Santa, aquellos que los conduzen, avisan la vniformidad precisa, con vn *aqui*, que siendo lo propio que *aora*, los haze caminar à vn tiempo, y como siendo Eclesiasticos verdaderos, ò supuestos, entonan con el Coro, el psalmo *Miserere mei*, y en èl las palabras *tibi soli peccavi*, el Vulgo saca del *aqui*, y el *tibi*, el apodo, que explica los Escolares mendigos, llamandolos por desprecio *Aqui tibi.* Si este *aora* de V. m. quiere dezir la presencia vniversal absoluta de todas las edades, y tiempos en Dios, para què es el *aora*; voz q̃ solo significa para los ignorãtes, cosa presente, como son para Dios todas, siẽdo el verbo inmediato *se comprehendian* preterito? Esto señor mio si està bien dicho, no es para todos, y como V. m. escrive His-

toria en que no ay excepcion de perſonas, y aſsi me incluye, tengo derecho à deſear, y pedir claridad.

En la pag. 2. lin. 15. ſe dize que Dios: *Por ſolo el dictamen liberrimo de ſu bondad determinò en ſu glorioſa eternidad formar al tiempo.* He dicho el mal ſonido del conſonante, y ſolo me detendrà el *liberrimo*, porque confieſſo que no le entiendo. Si quiere V. merzed dezir dictamen libre, ò muy libre, es expreſsion inutil, ſiendo el dictamen de Dios. Si por declarar mejor el divino arbitrio dixo V. m. *liberrimo dictamen*; porquè no ſupremo, ſoberano, abſoluto, ù otra voz que ſin la dureza de la liberrima declaraſſe el Imperio indefectible de la divina voluntad? De què nos ſirbe en Caſtellano *liberrimo*, ſino de apedrear el ſentido con vna voz dura, y malquiſtar el guſto con la introduccion de vn trage eſtrangero.

La miſma pag. contiene tanto numero de letras mayuſculas para vnas miſmas perſonas, que ſi ſe puſieron por deſcuydo es en V. merzed culpable: pues al Maeſtro no ſe diſpenſa nada por el daño que cauſa ſu exemplo. Y ſi con cuydado es culpabiliſsimo reſpecto de invertir el eſtylo, y practica de aquellas letras. Eſtampò V. merzed *Verbo Eterno. Figura de ſu propia Subſtancia. Eſpiritu Santo. Lazo de ſu Caridad. Soberanas Perſonas. Vnidad del Todo. Supremo Agente. Supremo Autor. Igleſia Triumphante. Culto Divino.* Y todo eſto nos enſeñan los buenos Eſcritores de la lengua Caſtellana, y oygo de la Latina, que no permite dos mayuſculas; ſino vna ſola en el ſuſtantivo. Sè bien, que eſte ſi es defecto tiene en V. merzed alguna diſculpa por el axioma: *Quien lo hereda no lo hurta*: porque ſu Abuelo D. Joſeph Pellicer, quiſo deſtruir con coſa ſemejante la Orthographia Caſtellana. Pero deſpreciòſe la novedad con carcajada, y no quiſiera yo ver à V. merzed en ſemejante trabajo. En todo caſo declare V. merzed ſu animo; y mientras ſale la correccion Caſtellana de la Academia Villenica, ſabremos lo que hemos de enſeñar à los muchachos: porque la viveza de los de mi Eſcuela me fatigan mucho con preguntas, para que ya no enquentro reſpueſtas.

Fenece eſta pag. diciendo. *El gran deſignio del Supremo Autor fue el Edificio de la Igleſia triumphante, por la qual*

fue,

fueron criadas todas las cosas. No comprehendo estas palabras emphaticas, mysteriosas, y obscuras. Dios criò el Mundo para su gloria, dize V.merzed antes, y luego, que fue su designio edificar la Iglesia triumphante- Esto se entiende porque siendo la Iglesia la congregacion de los Fieles, como los huvo desde el principio del Mundo es visto, que se edificò con èl la Iglesia; pero que *por ella fueron criadas todas las cosas* destruye en mi inteligencia el antecedente. Es de fe, que Dios lo criò todo, y que la Iglesia es vna de sus producciones: pues como la Iglesia criò todas las cosas? Esto no se puede dezir sin sentar que la Iglesia es Dios, y por consequencia el Criador. Pero yo con licencia de la Theologia de V. merzed, solo enseñarè à mis muchachos lo que la misma Iglesia, que lo sabe bien me manda: *Creo en Dios Padre todo poderoso Criador del Cielo, y de la tierra.* Lo demàs averiguelo V.merzed, y declarelo, que para mi basta no entenderlo.

En la 3. pag. y primera linea llama V. merzed à la Iglesia: *Sagrario peregrino*, y en la antecedente dixo tambien *Circulo peregrino*, y no alcanzo de què sirve en ambas partes este adjetivo: porque si lo peregrino se toma por lo raro, por lo exquisito, por lo no visto, ni viene à la Iglesia, ni al Circulo. Y si expressa lo caminante viene menos à aquella Iglesia, y es impropio en el Circulo. En el §. siguiente dize V.merzed: *Que para la Soberana Fabrica de la Jerusalen Celeste, sirve de Oficina todo el Orbe, de espacio todos siglos, y de instrumentos todos los sucesos.* Y como por la Jerusalèn Celeste, declara V.merzed la Iglesia triumphante, y pone su construccion en presente *sirve*, sacaria de aqui mi ignorancia que la Iglesia es como vna fabrica material, que tiene ya Atrio, Capillas, ò Cruzero, y faltan otras cosas para su perfeccion. De aqui resultarà la inteligencia de que la Iglesia no està perfecta, no està acavada, y assi que tiene que añadir, que pulir, que reparar. Pero en este error gravissimo no caerà mi rudeza: porque con aquella ceguedad que la Fè nos enseña, y como dizen en mi tierra à pies juntillas creo la Santa Iglesia Catholica, acavada, perfecta, inmutable, indefectible, y no creo que el Orbe sea su Oficina, los siglos su espacio, ni los sucesos su instrumento, porque las obras perfectissimas de Dios, co-

mo

mo es su Iglesia no necesitan instrumento, espacio, ni oficina. Puede ser, que lo que para mi tiene dureza, y confusion, sea claro, y apacible para los Theologos; y creerè que en su docta escuela, tendrà curso lo que no le halla en la mia. Pero en este caso no se podrà librar V.m. del grave cargo de hablar en terminos de facultad, y con mucha concision al Vulgo, cuya ignorancia pide de justicia para ser informado, muchas vozes, pero muy claras. Lo demàs es malograr la fatiga, es echar margaritas à puercos. Inmediatamente refiere V.md. la vnion de las dos naturalezas, y nos da vna nota, sobre si el Verbo encarnaria aunque Adan no pecase. Pareceme vna anticipacion intempestiva; pues sino està aun en la obra criado el Mundo, ni formado el hombre, quien ha de pecar, ni de què sirve redimir?

En la pag. 5. se halla *Feè* que con dos ee, y acento en la vltima, que vale por otra, es vn estraño modo, vn *peregrino* methodo de confundir los que sin alcançar tanta luz como Vmd. seguimos à ciegas lo recivido en la lengua Castellana. *Fè* escrivieron hasta aqui todos, y assi lo vsamos; pero que haremos aora estampando *Feè* quien tanto sabe, y cuida por esto de corregirnos el idioma. Pareciome, que seria defecto del Impressor, y ojee cuidadosamente el libro, quiero dezir, que recorrì las ojas, que registrè los folios; porque no entienda Vmd. que le ando à ojeo. Mas no encontrè esta salida, porque *Feè* se encuentra en la pag. 57. dos vezes, y despues en las *66. 67. 129.* 130. 131. 186. dos vezes, 188. 208. 228. 234. 235. 275. 277. 278. y otras muchas, señal evidente de que no es error de la prensa. Con que de aqui adelante, y por doctrina de tan gran Maestro escrivirèmos *Feè*, y siempre que Vmd. lo vea en las planas, sepa que es obsequio que contra mi dictamen le prestan mis discipulos: porque vno de ellos, que por mas adelantado me ayuda à la correccion de los otros, vio por mi desgracia el libro, penetrò mi duda, y haziendo firme juizio de que el primer Bibliotecario del Rey, no puede equibocarse, mayormente en impression, y de caso pensado, y participando su creencia à los compañeros se me sublevaron *en defensa de la Fee* con tal empeño; que por no dàr mas

 cuer-

cuerpo à la ſedicion; y porque el ſonido es piadoſo, huve de cedèr. Tales daños ocaſionan las novedades.

En la pag. 6. el epigrafe del Cap. 2. eſtà enlazado con el texto, diziendo: *De las dotes, y naturaleza de los Angeles, ſus hierarquias, y miniſterios.* Y el cap. empieza: *Eſtos pues ſon vnas ſubſtancias.* Hazeme eſtrañeza eſte encadenamiento, porque nunca le vi, y hazenme confuſion las vozes: *eſtos ſon*: porque como el antecedente es miniſterios, parece que lo que hallì ſe dize, es, que los miniſterios ſon vnas ſubſtancias. Supongo, que Vmd. no querrà que ſe lea aſsi; pero otra vez acerque mas los Angeles, y ſepare el Capitulo del Epigrafe, para que le leamos facil, y agradablemente. Y no digo nada *de las dotes*: porque aunque en Caſtellano es maſculino, eſtarà ya reſuelto en la Academia mudarle el genero, quizà por ſer femenino en Latin.

Quatro lineas deſpues dize Vmd que à los Angeles *los aſegura de la aniquilacion la bondad de ſu Autor, que no aborrece coſa de las que hizo.* Pues quien hizo à Sodoma, y à la muger de Lot? Fieſſe Vmd en que le hizo Dios, y no le ſea muy reverente, y verà ſi aborrece la hechura. Eſto es en el modo que lo podemos explicar, que ya sè que amàr, y aborrecèr, ſon opoſiciones, que no caben en Dios, que es inmutable, y que quando caſtiga al culpado, que antes favoreciò inocente, no muda el conſejo ſino la obra, como dize San Aguſtin. Dios criò como Vmd. ſienta todas las coſas para ſu gloria: pero las que no obſervaron aquèl circulo peregrino, que Vmd. figura, las que deſirviendole le deſagradaron fueron aniquiladas, ò deſtruidas, como hechas, por ſu Omnipotencia, y aniquilar, ò deſtruir ſin aborrecer, es impracticable, diziendolo en aquel eſtilo humano que Dios vsò quando porque pudieſſemos concevir lo que enſeñava, dixo que eſtava arrepentido de aver hecho al hombre. Sin que por eſto pienſe yo entrarme en la diferencia, que la Filoſofia conoce entre deſtruir, y aniquilar. Toda ſu hiſtoria de Vmd, empieza en la creacion, y acava en el diluvio, que borrò, deshizo, y aniquilò todos los pecadores, y aun todos los vivientes, ſiendo los mas incapaces de pecar: luego el miſmo que por ſu bondad los hizo,

hizo, los aborreciò por el delito solo de los racionales. Despues escrivirà Vmd. si como ofrece continùa esta obra, los estraños beneficios con que Dios ilustrò el Pueblo Hebreo. Mire Vmd. como se los reconocieron, y estienda luego la vista à su destruicion, y al miserable estado que conservan sus infelices reliquias, en castigo de su enorme pecado, y digame si este es efecto de amor, ù de aborrecimiento. Mas todo esto no sirve tanto como la reconvencion, que se puede hazer à Vmd. en los mismos Angeles. Son buenos vnos, y malos otros, y todos hechura de Dios, es inegable. Vnos gozan su Beatifica presencia, y otros arrojados de ella haviran los calabozos infernales, con vna tal diferencia en padecer, y en gozàr, que no la concive ni penetra la humana imaginacion: pues como en vn estado tan diverso, se puede absolutamente dezir, que Dios no aborrece cosa de las que hizo, y que por esto no aniquila sus Obras? Mejor, mas claro, y mas piadoso seria sentar, que aquellos Espiritus Celestes, que gozan la Divina presencia, fueron por ella misma preservados de la feissima ingratitud, y de la horrible ossadia de sus hermanos, ò semejantes, fueron, y son amantissimas hechuras de su Criador, y assi estàn seguros de la aniquilacion. Pero quien le mete à vn Maestro de niños, en materia de *Angelis*, aunque Angeles solemos llamar à los Niños, perdone Vmd. la bachilleria, que ya me irè ciñendo à preguntàr.

En la pag. 9. lin. 3. del segundo §. llama Vmd. à Lucifer: *Criatura tan bella entonces como ingrata despues*. Y, suename mal el comparativo de bello, à ingrato. De hermoso à feo, de bello à deforme, seria mejor, que à ingrato, porque aunque lo ingrato es desapacible, en buen Castellano suena otra cosa. *Serafin comunero* le llama Vm. en la pag. 10. lin. 1. del 1. §. y con su licencia, si el adjetivo es apodo, no tiene propiedad, si es destreza de historiador està mal puesta, y si es como arriva comparativo, es ridiculo, injusto, y ofensible. Comuneros llamamos en Castilla à aquellos nuestros naturales, que mal hallados con las novedades estrangeras del govierno en el ingreso de Carlos V. pidieron ser governados por sus antiguas Leyes, y por que no se oìan sus justas instan-

cias, las hizieron criminales, empuñando las armas. El furor popular, ò la natural justicia de la causa, llevò tras sì alguna parte de la primer nobleza; pero no negaron la obediencia al Rey, no ocuparon sus rentas, no trageron en su favor otro Principe, y finalmente, todo su delito fue encargar à la fuerça lo que debia hazer la sumision. Estos fueron los comuneros, cotegelos Vmd. con Luzbel; que quiso ser como Dios, y verà que el comparativo apodo, ò magisterio, es vn barbarismo de cien baras de caìda. Pero qual quedaria Vmd. si viesse el gesto que hazen à esta expressiõn los muchos, y grandes descendientes, que tienen aquellos Comuneros. Guardela Vmd. otra vez para los versos, donde es muy ancho el termino de la ficcion, y recate de historia sagrada, y de otra qualquiera, vna voz ofensible, incauta, y sobre todo falsa.

En la 4. linea de la pag. 11. llama Vmd. à los Angeles *Conmilitones*, y creo, que con tanta impropriedad Castellana como Luciferes à los Comuneros. *Conmiliton*, no es voz Castellana, no es vsada, y es obscura, desconocida, y desapacible. En Quinto-Curcio està bien puesta, y quando Vmd. traduzca la vida de Alexandro como el Genesis, nos la podrà ofrecèr, declarando, que nace del vervo *Conmilito*, que es militar juntamente, ò con otros.

En la pag. 12. introduce Vmd. vna nota, que aun que en sì sea buena, es impropria de lo que se trata, es vn deseo de mezclar discursos, y cosas vanas, aparentes, y disputables, con las verdades, solidèces, y precissiones de la Escritura Santa. Pudierala Vmd. colocar con las disertaciones, y escusaria à sus lectores el travajo de cortar el hilo de la historia, y passando, si quieren leer, dos ojas, precisarse à retrocederlas con fatiga. Pero por que acavemos con las notas: la de la pag. 27. tiene el mismo, y aun mas largo disgusto, pues gira tres ojas enteras passando de vn dia, y de vn capitulo à otro, y obligando al lector à retroceder las mismas tres ojas. La pag. 34. señala la nota 12. y no està en ella, porque ya empezò en la pag. 33. durando hasta la 36. Quien la hallarà sin travajo? En la pag. 36. dize la nota lo mismo que el

texto,

texto, ſobre como llamavan los Hebreos al Sol, y al Cielo, pues para que es eſta nota? La pag. 42. ſeñala la nota 16. y empezò antes pag. 41. La nota 17. no ſe halla en la pag. 50. y es preciſo buſcarla con vn candil, y aun de garavato, para prenderla: porque es tan ſutil que no tiene tres lineas; y ſin embargo ocupa dos paginas. En la pag. 55. ſe halla la nota 18. ſin ſaber à què pertenece, ni tener meritos para la ſeparacion. En la pag. 93. encontramos con la nota 32. ſin aver hecho memoria de ellas pero la anticipacion ſe recompenſa con hazerla durar dos ojas. En la pag. 119. empieza la nota 37. mas no eſtà ſeñalada haſta 120. y teniendo ſolo tres lineas ocupa dos paginas. Lo miſmo ſucede con las 38. 39. 40. 44. 45. y 46. Pag. 138. La nota 1. del lib. 2. ocupa tres pag. paſſando à otro capit. tan ſin neceſidad, que cabian en la 1. pag. las quatro lineas que paſſan à las otras. La nota 3. ocupa cinco paginas, ſin ſaber por què conque el que la leyere ha de retrocedèr mas de dos ojas para bolver al texto, y lo miſmo le ſucederà pag. 160. para la nota 4. La 10. que empieza pag. 190. tiene quatro lineas, y corre tres paginas. Pag. 228. ſe halla la nota 15. con dos ſolas lineas, que caben en vna, y queda ſeñalada en la pag. antecedente. La pag. 230. ſeñala la nota 17. que eſtà en la oja ſiguiente: y es tan corta que la pudo, y debiò Vmd. incluir en el texto, ſino penſaſſe en amontonar notas. La nota 18. pag. 231. tiene la miſma colocacion, y la propia inutilidad: pues para dezir: *Aſsi traducen los ſetenta*, no es meneſter nota. En las pag. 302. y 305. ſe remite Vmd. à las notas, y ſeñalando luego las 18. y 19. las pone: pues para què ſirve la remiſion? Remita Vmd. à mi ingenuidad eſtos reparos, por no llamarlos notas, y ſepa para el ſegundo tomo, que ſus notas verdaderamente notables, ſon notadas en la colocacion en el numero, y en la inutilidad.

Eſcrive Vmd. en la pag. 14. *havia, y haver*, y es coſa muy confuſa: porque ſin *h*, que tiene remiſion à tiempo *avia* eſtà bien la *v*, y con *b*; mas ſe hecha menos la *b*, quando el habèr ſale del verbo Latino *habeo*. Conozco en eſto, que ſe engañan los que dizen, que Vmd. y los Socios de la Academia, eſtàn reſueltos à deſterrar por

inutil

inutil la *v*, de nuestro Alfabeto. Si esto es como yo lo infiero, sirvase Vmd. de explicarme, por què haze en Castellano femenino el dote, siendo masculino, y vsa el haber, ò tenèr con *v*, siendo en Latin con *b*, y señale con distincion quando, y en què caso vsarèmos la *h* sin *b*, y quando quitando la *h* se debe vsar la *v*? *Hay*, y *Haya*, escrive Vmd. en la pag. 15. y otras, y aunque discurro que es por sacarlo del mismo verbo *habeo*, y porque el *hay* no se equiboque con aspiracion, ò queja, es novedad: pues los mejores Escritores Castellanos, no vsaron la *h*. Mas como distinguirèmos este *haya* del arbol que tiene el mismo nombre? Esta no es replica, sino interrogacion. *Probable.* Escrive Vmd. al fin de la nota 5. pag. 16. y en otras muchas partes, y antes *probar*, y *prueba*, siempre con *b*. Yo he visto siempre en Castellano la prueva con *v*; y assi lo escrive el P. Juan Luis de la Cerda; y el Autor del Libro de la Ortographia Castellana, me enseñò, que siempre que en vna diccion ay dos letras de vna misma fuerça, la primera sea *b*, y la segunda *v*. Dirà Vmd. que en la voz probable no sirve esta regla por la misma dada de escrivirse prueva con *v*. Pero en este caso, y quando Vmd. sea de la opinion de todos, ya debera quitar vna de las *bb*, de *Probable*, auuque en latin las tenga ambas: porque Vmd. escrive en Castellano.

La mala colocacion de la not. 5. porque vea Vmd. acto practico de mi reparo me obligò à tratar de la pag. 16. dexando que dezir en la 13. Bolvamos con paciencia la oja, pues Vmd. lo quiere, y sepa que escriviò en la lin. 6. *Yacian los elementos sepultados en el sueño profundo de la inaccion.* Yace es principio de inscripcion sepulcral, que nò parece muy del caso para los elementos, ò no formados, ò recien nacidos. El verbo *yaceò* significa estàr echado, estàr sepultado, estàr tendido, estàr caido: pues por què los elementos no estavan en pie? Y por què si Vmd. dixo *yacian*, añadiò *sepultados*, que vale lo mismo que muertos? Si no eran criados como difuntos, como dormian los que no teniendo vida, ni exercicios vitales eran incapaces del sueño? Si Vmd. huviera reservado para otro assumpto las expressiones Poeticas dixera mejòr: *Estavan los elemen-*

tos

tos sin accion, y gastaria menos vozes, que es el cuydado de los doctos. Pero como creceria el libro sin explicaciones Poeticas, y notas inutiles. No sè si dixo por esto la agudeza de D. Francisco de la Torre, añadiendo à Juan Oven, lib. 1. pag. 21.

Las letras grandes son siempre
Sutiles, delgadas, pocas;
Mas donde ay mucha ojarasca
Tienen los libros mas ojas.

En la 4. linea de la pag. 19. dize Vmd.: *Luz Primigenia*, y lo repite pag. 37. Jamàs avia oido tal voz, con que cegò mi corta comprehension, no la luz; sino la primigenia. Continuè con disgusto la leccion, y hallè despues *luz criada, y luz increada*, y acabò el Capitulo sin saber à qual de las dos aplicaria la primigenia, con que quedè con mucha luz, y à escuras. Mas deparòme la buena suerte vn Frayle Dominico à quien embesti como Esportillero de Meson, que reparte cartas, y preguntandole la habitacion de la primigenia, quiso, antes de responderme, saber el motivo. Informèle, y caminando dixo: ser primigenia vn compuesto de *primus*, y *Gigno*, que significa: *Primer nacida, primer engendrada, primer creada*. Quedè corrido de mi ignorancia, y èl bolviò el rostro à pocos passos, y me dixo: *Digale al Autor, que es vn mentecato à todas luzes, pues pudiendo decir primera luz, ò luz primogenita, nos quiere descalabrar con piedras de lana.*

En la misma pag. dize Vmd. que muchos hombres adoraron los Astros: *Y teniendo ojos para ver la luz no se valieron del entendimiento, que se les diò para conocerla, al qual previno la Sagrada Escritura del Colirio necessario.* No lo alcanzo. Al entendimiento se diò colirio, à los hombres entendimiento, y à los ojos luz. El colirio es remedio de enfermedad visual, y se aplica al entendimiento, siendo los ojos los que padecian, y el entendimiento el que no obrava. Muy confuso queda esta reprehension de los adoradores de los Astros. Pero por mi consuelo digame Vmd. si este colirio de la Escritura llegò al nuevo Mundo, donde tantos siglos fue adorado el Sol? Porque nunca oì, que nuestros naturales descubriessen alguna seña, ò vestigio de que aquellos desconocidos Pueblos tuviessen noticia de la Escritura Santa.

En

En la pag. 21. dize Vmd. *Athmoſphera de la tierra*, y como es la viſta mas agil, que el labio, participò al ſentido la aſpereza deſta voz tan preſto, que antes de poderla pronunciar; hizo el ſemblante algun eſtraño movimiento. Y como deſpues declaraſſe la voz *Athmoſphera*, y ſu novedad me la hicieſſe repetir, vn pequeño muchacho, que leìa cerca de mi meſa, y à la ſazon eſtava divertido con mi mudanza de roſtro, creyò que era rigurosa amenaza mi expoſicion reiterada, y que llamava vn Dragòn, ò Serpiente, que le hicieſſe pedazos conque levantò el grito, y ſoltò el llanto tan laſtimoſamente, que arrebatò la atencion de los otros. Eſte acaſo dilatò à todos la Athmoſphera con variedad en la inteligencia: porque los grandes reìan, los medianos dudavan, y los pequeños quedaron poſſeìdos del miedo. Mas yo en tal diferencia, ni pudiendo corregir à los vnos, ni deſengañar à los otros, porque no sè lo que es Athmoſphera, bolvì à mi leccion, y ellos à ſu fatiga, y aſsi eſtarèmos vnos riendo, otros dudando, y otros temiendo, haſta que caritativamente nos ſaque Vmd. deſta tenebroſidad Athmoſpherica Aſtronomica, y Geometrica, porque no la falten eſdrujulos.

Rotacion perene del Ether, puſo Vmd. pagina 22. linea 2. y por poco me ſucede con las tres vozes, lo que con la Athmoſphera. Señor mio. Si Vmd. eſcrive en Caſtellano, paraque rotacion, voz jamàs oìda en nueſtro Idioma. Si lo haze por enriquecernos el lenguage con eſta voz: porque no la explica. Y ſi quiere que ſe admita en nueſtro vocabulario, porque no la embia aſiſtida de propios, y no de eſtraños, que preciſamente la han de hacer mal recibida? Perene del Ether, es nuevo como rotacion. Ether dize Vmd. que es el firmamento, ò aire deſecado. Rotacion ſerà movimiento redondo: porque el verbo Latino *roto rotas*, ſignifica *hazer la rueda, ò rodar*. Y perene, aunque con dos *nn* que Vmd. no vſa, es continuo, perpetuo, ò de larga duracion. Pues aqui de Dios: no ſeria mejor Caſtellano, que la *rotacion perene del Ether* el movimiento circular continuo del firmamento, y lo entenderia todo Chriſtiano?

Pocas lineas deſpues de la rotacion eſtà el *Equilibrando*,

do, que ſe repite p. 31. 157. 256. haciendo V.m. verbo la voz *Equilibrio*, poco tiempo ha introducida entre los Caſtellanos tomandola de la lengua Latina en que *Aequilibrium* ſignifica peſſo igual, ò igualdad del peſſo. Dudo en eſto dos coſas: la primera porque no dixo V. m. *equilibriando*: porque la *i* hace falta, aunque por ya recibida ſin èl, no lo haga el diptongo. La ſegunda, quien diò facultad à vn Eſcritor tan nuevo, que es eſto lo primero que eſcrive, para que, como dizen, deſde la Cuna nos brume con verbos no vſados, con vozes deſconocidas, y con oraciones duriſsimas. No pueden ſufrir los buenos Caſtellanos, que vn Autor tan grave como Mariana, bolvieſſe al vocabulario los deſterrados. *Finojos, guiſa, ca, y maguer*, ſiendo nacidos en Caſtilla la Vieja. Y V. m. que es vn Pigmeo, comparado à Mariana, nos quiere hazer tragar aora las eſtrangèrias de ſu *liberrimo*, ſus *conmilitones*, ſu *primigenia*, ſu *athmoſphera*, y ſu *rotacion*. Y luego como le dirè ſi me acordare, ſu *gravitava*, ſu *bendicion prolifica*, ſus *Fenomenos*, ſu *Solercia*, ſu *Metempſicoſis*, ſu *Theologica Grecanica*, ſu *diſcrepancia*, ſu *congerie*, ſu *reticencia*, ſu *reſorte*, ſu *percolar*, ſu *verſatil*, ſu *intercalacion*, ſu *inflexion*, ſu *ſimulcadencia*, ſus *Hiſtoriolas*, ſu *inſtabilidad caìn*, ſu *abſoluto ſabatiſmo*, ſu *Dique*, ſu *prolonga*, ſu *aligar*, ſu *embruteciendo*, ſu *contermina*, que todas ſon vozes, que V. m. por ſu ſola autoridad introduce à la lengua Caſtellana, que no las neceſita, y por eſto, ni las pide, ni las quiere. No ſeñor mio, no ſe puede tolerar, no ſerà en mis dias, como decia el Galopin de la Cozina de vn Convento, oponiendoſe à la orden del Prior. Lleve V. m. en paciencia la repeticion del pronombre *ſuus*; porque ſe puſo cuydadoſamente para no defraudarle del dominio, y de la propiedad deſtas vozes. Y deſde aqui para toda la Obra, y para las otras que V. m. en nueſtro Idioma hiciere, ſirvaſe de tener preſente el §. en que el diſcreto D. Antonio de Solis, diò razon de ſu eſtylo en el Prologo de la Conquiſta de Nueva Eſpaña, donde dize: *He deſeado governarme por lo q̃ obſervaron los Autores de mejor nota ciñendome à los terminos mas riguroſos de la lengua Caſtellana; capàz en mi ſentir de toda la propiedad que correſponde à la eſſencia de las coſas, y de todo el ornato que alguna vez es neceſſario para endulzar lo vtil de la oracion.*

Gravitava la ponderosidad del aire sobre las aguas, dize Vm. en la pag.25.lin.3.por decirnos que el pesso del aire comprimia las aguas: pues señor, no seria mas facil esto, que aquello, y nos libraria V.m. de lo ponderoso gravitante, que es vna pessadèz insufrible aun para las aguas? Si ellas tubieran voz como tienen fuerza, temo, que darian à Vmd. vna lavadura tan gravitosa, que se acordaria de su ponderosidad mientras viviesse. Pero no se ha de librar à lo menos de la reprimenda, que el Insigne Ambrosio de Morales, le hizo 140.años hà sobre sus pecados contra la lengua Castellana. Oygale en el Prologo de sus primeros libros de la Historia de España, quando despues de aver dicho, que procurò ser mas aplicado, que eloquente prosigue: *Mas todavia se tuvo tambien algun cuydado en q̃ nuestra lengua Castellana tubiesse aqui algo de la mucha dignidad, y grandeza q̃ en ella, y en su perfeccion cabe. No porq̃ yo baste para hazerlo, sino porq̃ fuera notable falta no tentarlo. Y demàs de lo que al principio dixe, tanto mas desee esto quanto mas entiendo que es nuestra lengua muy excelente, y capaz de mucha lindeza, que con gravedad puede levantar las cosas, y ensalzarlas mucho, y que hasta agora ha avido pocos que ayan querido preciarse de hablarla, y escrivirla con deseo de darle mas lustre: con ser como es gran parte de prudencia saber el hombre bien el lenguage natural de su tierra.* Y poco despues: *Porque no vsamos ponerla en lo mucho que puede, no sabemos para quanto vale. Que si con ingenio, con doctrina, con exercicio regido cuerdamente la huviessemos empleado en cosas graves, y de sustancia en que los otros lenguages estàn probados: veriamos la confianza, que podriamos hazer della, y con mayor animo la meteriamos en grandes empressas, de donde saldria siempre con mucha honra.* Pero aun mejor lo dize este grande hombre en el discurso de la lengua Castellana: *Y quien avrà que diga que el cuydado que se pusiere en assi adornar nuestro hablar Castellano, no lo ha de desviar mucho del comun vso; no en los vocablos, ni en la propiedad de la lengua (que seria grande vicio) sino en el escogerlos, apropiarlos, repartirlos, y suavemente con diversidad mezclarlos, para que resulte toda la composicion estremada, natural, llena, copiosa, bien dispuesta, y situada.* Y en el mismo discurso: *Los que con sus ciegas persuasiones piensan, que todo lo que es eloquencia, y estudio, y cuydado*

de

de bien dezir es para la lengua Latina, ò Griega sin que tenga que vèr con la nuestra, donde serà superfluo todo su cuydado, toda su doctrina, y trabajo bierran mucho sin duda. Ajuste Vmd. esta doctrina con sus impropiedades Castellanas, y con su frequente introduccion de vocablos.

En la pag. 31. lin. 5. de la nota escrive Vmd: *que no seria violento el entender, que el mandato*, &c. Y yo entiendo, que sobra para la inteligencia, y daña à la hermosura la particula *el*, y que debiò Vmd. dezir: *no seria violento entender*. Dirà Vmd. que este reparo es vna ponderosidad gravitatica, ò vna pessadèz de cien quintales, y que està autorizado este *el* por la practica de muchos doctos; pero declareme Vmd. de que sirve aquel *el*, sino de gastar papel, y plomo; dar mas ponderosidad à la leccion, y corromper la lengua Castellana con superfluidades pectorales. Sin embargo lo repite Vmd. en la pag. 55. porque en la 4. linea dixo: *Dexemos el tratàr della.* Y en la pag. 61. lin. 7. y 8. diziendo: *No es facil el señalarla; pero no es dificil el probar.* En la pag. 76. lin. 6. leo: *No serà violento el entender.* Y en la 78. l. 11. *No serà impropio el dezir.* En la 81. lin. 10. *Acertado el discurrir.* En la 133. l. 10. *Seria abusar de la paciencia de los lectores el escrivirlas.* En la 263. lin. 6. *Que el motivo fuesse el tener vn lugar.* En la 273. lin. 2. *Parece conforme à razon el discurrir.* Pag. 337. lin. 4. *Seria vn trabajo insoportable el sacar el agua.* En la pag. 368. lin. 5. *Es mas llano el dezir.* Y en la 381. al fin del primer §. *Omitimos el referirlas.* Digame Vmd. para mi consuelo, y aun para mi enseñanza; què fruto saca desta repeticion de *eles* tan mal colocados, que si los quitan, no se hechan menos, y si los leen embarazan? Teme Vmd. que el infinitivo vaya solo, y le quiere abrigar con vn pavès de *eles*, para que ninguno se le atreva? Seguro està sin esta defensa, pues en la lengua Latina ha conservado tantos siglos solo, y desnudo su libertad. Dexele Vmd. caminar sin andadores, que ya es adulto, y sabra manejarse. Pero porque no entienda Vmd. que sus *eles* se notan sin consideracion, sin equilibriarlos, y sin medirlos, sepa que alguna vez son admisibles, y que *el* es moneda que corre, ò se tolera, como el cobre para la comodidad del Pueblo. Por esto se suple, que en la vltima lin. de la pag. 307. despues de la inscripcion de Seth diga Vmd. *No es aprobarla*

el referirla. Alli solo merece disculpa el *el*; pero quitele Vmd. y vera, que no hace falta.

En la misma pag. 31. tiene vna sola Oracion ocho renglones, aviendo capacidad, y aun precissiõ de dividirla. Es defecto grave para la puntuacion, y en V.m. gravissimo por la enseñanza, y porque se aparta de los Autores Franceses, que tanto afecta seguir, y aman mucho, y con mucha razon las oraciones breves. En el estylo de V.m. por la mala puntuacion, no solo son largas, sino impossibles: porque no ay aliento para pronunciar tantas vozes sin dàr cevada. Dexa V.m. al Lector la fatiga de que apunte lo que lee, y si lee con gusto le desazona, y si sin gusto le atormenta. Pero quando à todo se allane, quien podrà apuntar, y leer al mismo tiempo vna oracion de 16. lineas, que tantas tiene el §. 2. de la pag. 41. El vltimo §. de la pag. 46. tiene 19. lineas, y es vna sola oracion tan enlazada, y tan vnida, que no ay forma de dividirla. El §. que divide la pag. 52. tiene 21. lineas sin vn punto. Y lo mismo sucede en 23. lineas al §. vltimo de la pag. 61. Catorze tiene el vltimo §. de la pag. 63. Al fin de la pag. 157. empieza vn §. de 17. lineas sin vn solo punto, y el siguiente no le tiene ocupando en 23. lineas la mitad de las dos pag. 158. y 159. Assi son todas las oraciones de la presente Historia en que quiere V.m. que la hermosura de las vozes; esto es el agradable sonido las palabras, haga toda la costa de la puntuacion de lo dilatado, de lo enojoso, y à vezes de lo no inteligible. Pocos amantes tendrà esta hermosura con tantos vicios.

En la misma pag. 31. y en la not. ay vn parentesis innecessario, y fuera de su lugar, quando no lo sea. *De todas las cosas (dize el Santo en la pag. 799.) que nacen, &c.* Yo no haria el parentesis: pues quedando tan cerca el nombre de San Agustin, seria mas facil dezir: *Dize en la pag. 799. que todas las cosas que nacen.* Assi se escusaria el parentesis, que como trunca la oracion no es agradable, y solo se vsa quando no se puede escusar. Pero si V.m. no quiere escusarle, pudo dezir: *De todas las cosas que nacen corporal, y visiblemente (dize el Santo pag. 799.) que ay, &c.* Y estaria mejor colocado. Mas este vso del parentesis no es para V.m. apacible: y assi le añade dureza siempre que se vale del. Y sino diganlo los que tienen las dos vltimas lineas de la p.

155. en que leo: *Creyesse ella (esto es Eva) que, &c. ni el (esto es Adan) huviera, &c.* Si V.m. los nombra para que en parentesis, y sino ay cõ quien equivocarse para que los nombra? Si rabo para què alzado: si alzado para que rabo? Dixo vn paisano mio por la cola de vna Vasquiña Castellana.

La pag. 32. contiene vna clausula, que si es buena tiene mal sonido. Dize en la lin. 4. que Dios llamò al Sol, y à la Luna luminares mayores. Esto es cierto, pero la causal no lo parece: *Porque como mas immediatos à nuestro Globo descubren mayor corpulencia que otros, que escondidos en el retiro de la distancia ocultan su estatura aunque la tengan mas grande.* Leo en esta proposicion vn atrojo insigne: pues buscar *el porque* à Dios es querer averiguar lo que en sus obras inescrutables no quiso dezir. Pero passar de la averiguacion à la firmeza, y sentar que los llamò luminares mayores, porque los tenemos mas cerca, es temeridad. Enmiendalo V. m. luego con el comparativo destos luminares à otros, que por escondidos retiran su estatura, aunque la tengan mayor. Y puede sacar desto la ignorancia vn impossible: esto es inferir alguna impropiedad en Dios quando se dize que diò el nombre mayor al menor, teniendolo todo presente su saber infinito. Esto señor mio, no està bien dicho, aunque tome V. m. la callejuela de que puso dudosa la mas grande estatura de los otros Astros: pues en lo que Dios dixo no se admite duda, ni la ay. Ni puede aver en el Globo Celeste mayores luminares que el Sol, y la Luna, à los quales graduò el Señor con la imposicion del nombre, no porque son mas cercanos à nuestro Globo, sino porque son mayores, y esto sin embargo de saber que ay Autores, que afirman ser algunas Estrellas de mas corpulencia que la Luna. Y quando su Microscopio de V. m. le huviesse averiguado lo contrario siempre el Sol, y la Luna quedarian mayores, mas corpulentos, mas grandes que todos los Astros, que es como se explican las palabras del texto: *Fecitque Deus duo luminaria magna: luminare maius vt præesset diei, & luminare minus vt præesset nocti, & Stellas.* Pero vaxando de punto el reparo, porque tratar de cosa Celeste, y de Astrologia no conviene à la humildad de mi profession; porquè dixo V. m. *Astros que escondidos en el retiro de la distancia ocultan*

tan su estatura? No bastaria, y aun seria mejor por mas breve, y igualmente hermoso: *Que ocultos en la distancia.* No diria esto lo mismo que Vmd. quiere dezir con vna profussion de palabras inutiles? Si oculto, retirado, y escondido es vna misma cosa para què dezirlo tres vezes? Era acaso preciso el sinonomo para llenar la medida del verso? Señor mio, la lengua Castellana es vna para los Poetas, y los Historiadores; pero estos, sin las licencias de aquellos, la vsan con mas precission, con menos follage, con mayor propiedad. Es culpa en la Historia lo que gracia en la Poèsia, y son impracticables à vn tiempo las reglas de ambas. Vse Vmd. separados los dos Oficios, pues es Maestro en ambos, y se librarà de semejantes reparos.

En la pag. 35. lin. 12. de la nota escriviò Vm. *Fenomenos*, sin acordarse que escrivia en Castellano para el Maestro de Escuela, y para mil Beatas devotas de la Escritura, que ignorando tanto como èl, no pueden saber que animales son estos. Yo no lo entiendo, ni creo que lo entenderàn ellas, porque no se detienen à variedad de impressiones, y acaecimientos. Y assi ruego à Vmd. y le conjuro por su caridad, que escriva mas claro; porque dejarnos el trabajo de averiguar que son Fenomenos, es perjuicio del proximo, y querer nuestra creencia ciega solo tiene lugar en las cosas de *Feè*; mas yo no hallo Fenomenos en los articulos.

En la lin. 7. del cap. 8. pag. 38. dixo Vmd. *bendicion prolifica.* Y si no dixera luego *para que creciessen*, quedavamos à escuras. No seria bueno dexar lo *prolifico* para los Estudiantes que lo entienden, y dezir à los legos, y legas bendicion productiva, generativa, ò otra cosa inteligible? De què sirve en Castellano la voz prolifica, si sabe Vmd. que su origen *prole* no ha podido jamàs naturalizarse en Castilla? Pero: *El espiritu del Señor, que fomentava al principio las aguas à semejanza de la gallina que acalora, y vivifica sus huevos*, como escrive Vmd. en el vltimo §. desta pag. es con su licencia vna semejanza tan vaxa, tan humilde, y tan impropia, que yo no sè por donde acomodarla. Sè que me disuena, que me desazona, que me malquista el juicio terreo de quien la hizo. Mas lo que puedo mirar con desplacer, y no corregir con destreza llegarà à Vmd. por otra parte.

En

En la pag. 39. hablando Vmd. de la diversidad de los pezes, pinta solo tres especies con la novedad de llamarlas familias. Y en la lin. 16. dize: *Vnos vnidos à los escollos apenas gozan las pereçosas señas del vivir en los obscuros indicios del crecer.* Quien sean estos vnos, causò vn largo discurso entre los que acaso estavan en mi Escuela. Alguno dixo, que todo era disparate, y amontonar vozes poeticas para llenar el libro. Otro se declarò por la falsedad, alegando que jamàs se viò pez atado à escollo, si Andromeda no fue pez. Otro lo tuvo por quisicosa, y encargò se lo acordasen en la Pascua de Navidad, para hecharlo por acertajo. Y yo solo contra mi corta comprehension penetrè el emphasis, y dixe lleno de alegria, y no vacio de vanidad: *No se fatiguen Vms. que es la Ostra, porque como el Autor pinta esse pez le he visto yo en los escollos del Mar de Cantabria.* Respondiòme vno con vna sobervia carcaxada, y diziendo: *Pues la Ostra es pez?* Añadiò otro: *Y es viviente?* Si señor repliquè: *Pues crece vive, que assi nos lo enseña el Autor, assi lo sienten los Philosofos, y assi lo vemos en los arboles.* No señor, dixeron ambos, *ni es pez, ni es viviente: porque si lo fuera le alcanzaria la bendicion prolifica. Solo es en el Mar lo que en la tierra el Hongo de quien nunca se ha dicho que vive, y crece.* Lo prolifico me aterrò, entendiendo que lo demàs tiene respuesta por la vida vegetativa; mas por no perder mi engreimiento de el malogrado acertajo prosegui: pero no me negarà V.m. que la pintura siguiente es para mi clara, pues diziendo: *Otros confundiendo en la proceridad de montes la movilidad de vivientes embarazan los pielagos con fasto de las ondas, y con ruina del vulgo de las aguas, que à costa de muchas vidas aun no sacia la voracidad de sus gargantas.* Buen centòn de dislates, y sin atadura, ni numero, *otros, y sacia*, dixeron sin dexarme explicar todos, hasta que vno mas templado los acallò diziendome: *Ello es cosa perdida; mas en los precisos terminos de quisicosa declare V.m. lo que entiende.* La Ballena señor, respondi acalorado, y aun dolorido. Y quando creì que triumphava, me dixeron à coros: *Pues en què confunde la Ballena su vida? Como embaraza los pielagos? Como afusta las ondas?* Suspendiòme la replica interrogal, y desatò el lazo vno de los circunstantes no arguyente, prorrumpiendo: *Valgate el Diablo por Autor Diabolico, q̃ solo tienes*

gra-

gracia para llenar de confusiones lo cierto, y por hermosear tu escrito nos afeas la razon con obscuridades. Di si aciertas Ostra, y Ballena, y escusanos la fatiga de traducirte para no entenderte.

El cap. 9. empieza en la pag. 41. con estas palabras: *Llegò con hermosos passos la Providencia al sexto dia.* Y como la Providencia es Dios, siempre aclamado Santo por los Coros Angelicos, y el dia sexto es Viernes, luego que leì *passos* entendì los del Viernes Santo, suponiendo en este periodo otra quisicosa como las antecedentes. Detubome no obstante el adjetivo hermoso en los passos: porque aunque los de la Semana Santa son hermosissimos por lo que representan; todavia aquella misma representacion es la mas melancolica, la mas triste, y la mas funebre, que puede exponerse à nuestra vista: y à este fin nos la haze la Iglesia. Hizome tambien dudar, que no estando aun creado el hombre, no aviendo nacido el pecado, y por esto no llegado el caso de borrarle, tratasse V. m. de la Passion del Hijo de Dios; pero acordème de que en la pag. 3. avia ya hablado de la vnion de la naturaleza humana à la persona del verbo, y podia por anticipacion hazer aqui lo mismo. Fluctuava mi ignorancia en el pielago de la confusion quando bolviendo à leer hallè que *llegò con hermosos passos* es figurar vn caminante, en quien la repeticion de los passos causa que llegando de vna parte à otra termina su jornada. Mas aqui tambien à passo llano tropezò mi cortedad: porque me parecia muy triste figura la de vn caminante para Dios, que es incomparable à los hombres, y à los Angeles, que no anda, no buela, no està hechado, ni en pie, y aunque la Iglesia nos dize en el Credo, que Jesu-Christo *sedet ad dexteram Patris*, es proporcionandose à nuestra baxa inteligencia: porque al modo que los Reyes se sientan en el Trono de la Magestad, entendamos que el Rey de los Reyes està sentado en otro superior Trono. Esto supuesto, no comprehendo como Dios dava passos, como caminava, como llegava, sabiendo que su inmenso sèr està en todas partes, y à todos tiempos, sin moverse, sin agitarse, y sin necesitar de alguna de las diligencias comunes à los mortales. Supongo que pues V. m. lo escriviò sabrà por què; mas en recompensa de mi resignacion, sirvase

de advertirme, que hermosura, ò que fealdad puede aver en los passos; porque yo no veo en ellos sino la diversidad de buenos, y malos, y esta no cabe en los de la Providencia.

Al fin de la pag. 42. y principio de la siguiente admira V.m. la sabiduria, y el poder de Dios: *que con instrumentos tan toscos, supo, y pudo disponer operaciones tan sutiles.* Y esto es la produccion de los Animales; y las operaciones sutiles de instrumentos tan toscos son: *las admirables industrias de tantos Animales que trepan los Montes, corren por los Valles, y habitan en los bosques.* Vn *por*, y vn *en* pudiera V.m. quitàr en estos corredores, y habitantes, y dezirnos en su lugar sus industrias admirables; pues las de correr, trepar, y habitar, no tienen cosa de admiracion. Assi supieramos quales son las operaciones sutiles de estos tan toscos instrumentos: porque la sagacidad en el Perro, y la astucia en la Raposa, son tan comunes, que no llaman la admiracion, aunque la merecen. Si V.m. lo dize por el Elephante à quien solo nos hazen conocer las pinturas: porquè no declara sus sutilezas, y en lengua Castellana, y las sabremos: pues *Solercia* es voz desconocida entre nosotros. Y ya que en vna sola quiso cifrar las maravillas de aquel bruto, porquè no dixo: industria, agudeza, sagacidad, ò diligencia en obrar, pues en todos estos sentidos se traduce la solercia.

El cap. 11. que trata del cuerpo humano, empieza pag. 45. y como es vna excelente leccion para los Anotomicos Cirujanos, y Medicos, està llena de voces tan estrangeras en la historia, que no ay forma, ni medio de hospedarse en ella. Dormiràn sin duda al sereno la *Textura, las Fibras, la Diastole, la Sistole, la aspera Arteria, la Fluidez, la Elaboracion, el Craneo, la Medula espinal*, y otras mil cosas que tiene este Capitulo, si por su ventura no las acoge algun Medico, ò Cirujano; pues para otros no sirven. Y no se si huviera V.m. acertado por aprovechar à estos Professores en hacer de este Capitulo vna disertacion, que librasse à los que buscan la historia de la molestia de hallar lo que no buscan, y en expressiones que no entienden. No me detengo à reparar el desapacible consonante, que en la misma pag. hazen juntas las dos

 yo-

vozes *organizacion*, y *observacion*: porque este es defecto ligero en vn Poeta. Mas no puedo huir de observar el §. 1. donde dize V.m. que el fluxo de la sangre dà à las partes del cuerpo la conservacion: *reciviendo cada vna por la peregrina textura, que las compone la substancia que las conviene.* Esto me debe detener porque pertenece à mi pehujar. Aqui solo se trata de las partes del cuerpo humano, y vna vez son *las*, y otra *les*, con que el genero, ò el caso de estas partes serà diverso. Confiesso à V.m. que no lo entiendo, ni se como nombrando juntas las partes del cuerpo, se pueden hazer trozos, para dar genero diferente à cada vna. Pero si està la diferencia en el caso la textura que les compone, y la substancia que les conviene estàn en vno mismo: pues por què *las*, y *les*? Y porquè este *las*, y *les* està muy repetido, parece indispensable reparar, que pag. *63*. empieza el tercer §. *Varios Autores opinan ... pareciendoles.* En la pag. 131. tratando de los Hebreos se lee: *Muchos dellos, aun en las verdades que claramente les fueron dichas.* El mismo *les* se halla para hijos en la pag. 151. à la lin. 8. y luego *los* para los preceptos, con que hijos, y preceptos son de genero diverso, y no estàn ambos en vn caso. En la pag. 163. lin. *3*. de la nota se dize: *Este absurdo no se les huyò à aquellos Philosophos*: con que es promiscuo à los hombres el *los*, y el *les*, sino que en Filosofos se comprehendan las mugeres, que serà comun de dos, como lo dize V.m. claro en las pag. 188. 192. y 194. por Adan, y Eva, sin la repeticion inutil de *no se les huyò à aquellos Filosofos.* Si *les* para què *à aquellos.* Y si *à aquellos* para què *les*, vastando *se huyo*? Pero pag. 202. lin. 16. *Los Angeles espantavan à los hombres, y los prohivian enseñandoles*, mudando caso en la prohibicion, y en la enseñança. Pag. 203. *Los Griegos tubieron por sus primeros Theologos à los Poetas, que les traxeron.* Los Griegos en nominativo, y por consequencia los Poetas en acusativo; pues porquè à estos *les*? Pag. 257. tratando de nuestros primeros Padres, dize, que la sangre vertida *les daba tristes indicios*, la sangre en acusativo, y los indicios en dativo. En la pag. 279. se supone à Adan predicando penitencia à su corrompida posteridad, y dize V.m. *No les negaria que la fecundidad de su pecado brotava en ellos ... pero se esforçaria*

à persuadirlos. Con que los posteros de Adan son vna vez *los*, y otra *les*, vna en ablativo, y otra en acusativo. Y esto se repite luego pues leo *exortarialos*, y *proponiendoles.* La pag. 293. fenece con las disposiciones de la muerte de Adan, y en lugar de producirnos su testamento, que tantos buscan para lo que posseen, dize V.m. *Para este trance podemos verisimilmente discurrir, que convocaria à las principales cabezas de familias de su dilatada posteridad para anticiparles.* Y luego en la 3. y 4. linea de la pag. 294. *Pondriales exortandolos.* Y en los tres siguientes §§. *Acordarialos. Manifestarialos. Propondriales.* En que vèmos, que vnas mismas personas en vn modo, y en vn caso, son llamados *les*, en el 1. y 4. §. y *los* en el 2. y 3. Pag. 302. dize la lin. 2. *los hombres*, y por ellos lin. 4. *dandoles*. Pag. 312. en el §. 2. Jared convocò à sus hijos, y *los exortò à que no baxasen poniendoles delante.* Y poco despues *los anunciò que no los dexaria el Señor.* Al fin de la pag. 318. tratando de Autores, y hombres està repetido el *los*, y el *les*. Y en la 319. para Autores, y exemplos: *se les reconviene con los*, y està repetido al principio, y al fin de la 320. y en la 327. lin. 3. para hombres. Y en la lin. 3. del 1. §. *les* à las Aves, y à los Brutos. Pag. 329. *los* à Reprobos, y Justos. Pag. 344. lin. 13. dize: *los hijos del siglo*, que es nominativo, y *adormeciendoles*, que està en acusativo. Y despues *los* à troncos, y à hombres. Pag. 361. lin. 12. del 2. §. *Rios son los que oy les corresponden.* Pag. 368. lin. 3. *Criticos à los quales les parece.* Pag. 372. lin. 18. y 19. *les*, y *los* para arboles, y frutos. En la pag. 374. lin. 1. y 4. del §. 1. *los Hebreos, haverles.* Y pag. 380. dize: *Fuego que les estava prevenido à los Angeles delinquentes.*

En esta gravitante ponderosa colleccion de *los*, y *les*, hallamos, que à Angeles, Hombres, Brutos, Aves, Troncos, Rios, Arboles, y Frutos, acomoda V. m. sin diferencia, y sin reparo el *los*, y el *les*, en todos casos, causando vna obscurissima confusion, no solo à los que ignoramos la propiedad del Castellano, sino à los Maestros de este hermoso fecundo idioma. Estos sin duda lo estrañan, estimando el Betico, fluido, y delicado ingenio de V.m. como capaces de conocerle; y yo que solo tengo facultad para venerarle, si no lo estrañò me enre-

do en el lazo repetido de tantas *lll*, sin saber de qual, ni en què caso, ni en què tiempo, ni en què modo me puedo servir dellas. Si fatigandome mucho, quiero valerme de aquel primer rudimento que enseñan los Gramaticos *el, la, lo*: Señalando *el* para masculino, *la* para femenino, y *lo* para neutro, no sè como dezir *les* à alguno de estos generos. El comun de dos no le ay en Castellano, y el colectivo como en *plebe, muchedumbre, &c.* se aplica al femenino. Si quiero desterrar de mi escuela el *les* como V. m. pudiera en todos los que pone sin necessidad, temo que vaya tràs èl el *le*, y que me haga falta: porque *deberle, dezirle, animarle*, y cosas semejantes, si no las vsassemos nos empobrecerian mucho. Si me aplico à que el *les* pertenece al dativo, y el *los* al acusativo de plural *illis*, y *illos*, como lo practican el Obispo D. Fr. Pedro Manero, Don Antonio de Solis. Fr. Joseph de Siguença, D. Diego de Saabedra, Fr. Antonio de Lorca, D. Fr. Angel Manrique, Fr. Antonio de Jesus Maria, D. Balthasar de Alamos, y otros, reparo que V. m. los vsa à arbitrio, y sin esta regla. Finalmente, yo no saco de mis confusiones sino vna mayor confusion, gracias al cultissimo estilo de V. m. que sabe entorpecer lo que quiere pulir. Veo que otros ilustres Castellanos no se sirven del *les* en caso alguno como D. Antonio de Fuenmayor, en la Vida de San Pio V. Antonio de Herrera en su traduccion de Tacito, y algunos Modernos. Sè que D. Diego de Mendoza, el Padre Martin de Roa, el Erudito Autor de la vida de Guzmàn de Alfarache, el Doct. Juan de Espinosa Medrano, en su admirable Apologetico por Don Luis de Gongora, y el Rector de Villahermosa le vsan rara vez, aunque siempre en dativo, con que no ay medio, ni forma de acertar en la practica del *les*. que V. m. repite mas que todos, haziendo assi mas obscuras las tinieblas. En esta tan negra confusion, yo he de tomar partido, y no se ria V. m. de que vn Maestrillo de palotes se arroje tanto: porque alienta mucho, la confiança de no ser solo. Yo he de tomar partido, buelvo à dezir, y vistos los meritos de esta causa sentencio, que aora, ni en tiempo alguno sean osados mis discipulos en ningun caso, ni tiempo à escrivir, ni pronunciar *les*: por-

que

que en plural es voz embarazoſa, inutil, antiquada, impropria, deſapacible, malſonante, y deſtructiva de la armonia del idioma Caſtellano. Y aſsi mando, que lo obſerven ſin limitacion alguna, pena de ſer tenidos por contravandiſtas, defraudadores de derecho ageno, enemigos del repoſo publico de las letras, y introductores de ropa eſtrangera prohivida. Declarando como deſde luego declaro en eſtos autos, y por ellos, que en la lengua Caſtellana no ay mas pronombres adjetivos, que *aquel*, *aquella*, y *aquello*. *Eſte*, *eſta*, y *eſto*, *el otro*, *la otra*; y *lo otro*, que ſirven propia, y ſuficientemente à los generos maſculino, femenino, y neutro, porque los reſtantes, à ſaber: *el propio*, y *el miſmo*, que ſon relativos nacen de ellos. Todo lo demàs es eſtraño, inutil, embarazoſo, ò condenado por el olvido, y deſprecio de los doctos modernos, que ni vſan, ni aprecian el *les* para nada.

En la penult. linea de la pag. 54. eſcrive V. m. *con eſta ignorancia nos aviſa Dios de que no hemos de reconocer Patria en la tierra.* El aviſo es bueno como de quien le hace; pero el *de que* es con licencia de V. m. mal Caſtellano. Lo primero porque hace duro el ſonido à la oracion, y lo ſegundo porque ſobra el *de*, y nueſtro Idioma aborrece lo ſuperfluo, y toda ſu gracia, ſu propiedad, y ſu cultura eſtà en ceñirſe à lo preciſo. Quitele V. m. el *de*, y verà como dize mejor: *Nos aviſa Dios, que no hemos de reconocer Patria.* Supuſe, que en quien tanto afecta lo armonioſo del eſtilo ſeria eſte *de que* deſcuydo; pero deſengañème preſto, pues en la pagina 102. dice la primera linea. *Soto es de opinion de que.* Donde à lo menos ſobra vn *de*, como en la pag. 191. lin. 12. quando dize: *Dificil de creer.* Y eſto ſe repite pag. 317. refiriendo que à San Aguſtin, y otros *les parece dificil de creer.* Pero eſte inutil *de* es ſin diſculpa: porque pocas lineas antes le ſupo V. m. omitir, diziendo: *San Geronimo es de ſentir, que abreviò Dios*, y como ſe refiriò el dictamen de San Geronimo ſe debiò expreſſar el de San Aguſtin. Mas porque no ſe olvide el *de que* vaya otro Padre con eſte alivio. Pag. 331. empieza el ſegundo §. diziendo: *San Juan Chriſoſtomo es de ſentir de que.* Y para enmendarlo leemos en la lin. 8. de la pag. 366. *Y no previniendo à los lectores de que.*

Con

Con que en tanta repeticion hallò calificado el vicio. Enmiendele V. m. por su vida, que es lastima que entre vozes tan valientes, y clausulas tan sonoras aya alguna cuerda destemplada.

Discurre V. m. en la pag. 56. y aun en la 58. lo que Dios revelò à Adan, y lo que èl creyò, y conociò. Para vna, ò otra cosa son citados San Epiphanio, Santo Thomàs, Suarez, y Catherino, y lo demàs es cosecha propia con los escudos de *podemos entender, discurrimos, y entendemos.* Y como este es vn espacio imaginario dilatadissimo bien puede V. m. caminar sin el rezelo de que venga Adan à desmentirle. *Plantado* el Parayso por Dios, dize V. m. en la 2. lin. de la pag. 59. y pareceme baxa expression para coplas *plantado.* Yo dixera: *hecho, formado, dispuesto.* Aunque sè que el Texto Sagrado dize *plantaverat*: porque aquello es muy bueno para la llaneza de aquel Santo estilo; mas V. m. escrive en otro crespo, elevado, y artificioso. Y como se tomò la facultad de traducir otras cosas de la Escritura, pudo hazer lo mismo con esta, y sin escrupulo de pecar; pues San Geronimo en la Epistola à Suina, y Fratela nos enseña, como esto debe ser diziendo: *El que traduce no ha de mirar à la material significacion de la voz, sino à la correspondencia que tiene con el Idioma en cuya lengua traduce.* Luego se detiene V. m. sobre si la formacion de Adan fue cerca del Parayso, y à esto se arrima, aunque con razones vagas, dudosas, y incongruentes, sin reparar que pues el §. inmediato sienta que fue llevado al Parayso por ministerio de Angeles, esta misma conducion destruye los discursos de aquella cercanìa: porque si estava tan cerca no abrìa menester el ministerio de los Angeles para entrarse en èl.

La vltima lin. de la pag. 60. contiene estas palabras: *Muertos son los coloridos de la eloquencia humana*, que es buen principio de §. Gracioso modo de pintarnos la cosa mas delectable, mas apacible, y mas perfecta que huvo en la tierra es empezar por *muertos.* Vi alguna vez en Celda de persona Religiosa vn lienzo con vna belleza à medias, dividiendo su rostro los resplandores de lo hermoso, y las lobregueces de lo difunto. Si V. m. quiso dezirnos lo mismo que esta pintura, advierta, que aun no es tiem-

po,

po, y que no aviendo llegado la transgresion de Adan, està de mas la penitencia. Pero sino quiso predicarnosla, sino pintar el Parayso, para què dize que son *muertos* los *coloridos*, pudiendo dezir *baxos*, *debiles*, *macilentos*, *insuficientes*, para poder aunque sin gracia proseguir el intento: porque si murieron las colores con què pintara?

En la pag. 61. ay dos §§. sobre la magnitud del Parayso, y vno sobre su temple; mas todos son vn texido hermoso de vozes pomposas, que sin dezir nada, y sin probar el empeño, pudieran, y debieran omitirse. En la pag. 62. dize V. m. que el aire del Parayso *perfumava*. Y ay en esto vna grave impropiedad. El perfume se ocasiona de el fuego, y por lo que humèa, el aroma que se quema se llama perfume. Dize V. m. que el aire perfumava, y que era *suavissimo*, y *purissimo*: con que sabremos que lo muy suave, y muy puro quema, y enciende. Pero lo mejor es que con este aire ardiente, luminoso, y voraz dize V. m. que el Parayso que dibuxa era sitio apacibilissimo. Si V. m. escusara las frases Poeticas, se libraria del sinsabor que le dà este perfume. Todo este lienzo de aquel dichoso sitio està delineado en metro, en cadencias, en numeros, y sino busqueme V. m. para terminar vna octava cosa mejor que esta: *Suavissimas Auras que bastando para la armonia no sobravan para el estruendo*. Y declarenoslo pues es suyo. El §. 1. de la misma pag. 62. sienta que no llovia en el Parayso: *Pues sin necessitar del advenedizo riego de la lluvia gozava con el humor nativo de su fuente de vna nube terrestre, que asegurava la feracidad de los campos, sin perturbar la serenidad del aire.* Quien aprobarà tantas palabras para dezir, que el riego de vna fuente hazia innecessaria la lluvia? Y quien no se reirà desta singularidad del Parayso, sabiendo que ay en España, que no es Parayso, muchos territorios en que sin lluvia son opimos los frutos. Oyga V. m. en prueva vn axioma de taberna: *Que llueva, que no llueva, pan se coge en Orihuela*, deviendo aquel beneficio à las diestras sangrias que se hazen como en Murcia al Rio Segura, que vaña ambas Ciudades. Dirà V. m. que el beneficio deste Rio, se limita à lo que pueden humedecer, por la vecindad, sus aguas, y que en el Parayso, cuya extension era inmensible, todo lo vaña-

va aquella nube terrestre de que salian quatro caudalosos Rios. Pero entremos en quentas. V.m. sienta pag. 61. que fue muy espaciosa la Region del Paraysо, y muy dilatados sus terminos, fundandolo en esta fuente, madre de quatro grandes Rios. Pues coloque V.m. su curso, sean como quisiere en aquellos anchurosos espacios, y hallarà ser impossible, que su humedad los penetrasse todos, sin hacer vn Paraysо de agua, y assi la avitacion mas desapacible del mundo para todos los vivientes; exceptuando los peces. Si V. m. que tanto habla del Paraysо, como si le huviera visto, dixesse que no llovia en èl, ò porque Dios lo quiso assi, ò porque vn cierto manso rocio, librava aquella estacion de la molestia de la lluvia, lo diria mejor, mas presto, y mas natural: pero el humor nativo, la nube terrestre, y la feracidad de los Campos, como son pura poèsia chocan, y no persuaden.

Y què dirèmos de las palabras siguientes: *El suelo vestido de lustrosa yerva, emulavà con el verdor constante de la tierra el afectado azul de los Cielos.* Este es vn Pleonasmo notorio, y de carta executoria: porque què diferencia ay entre suelo vestido de lustrosa yerva, y verdor constante de la tierra? Si es lo mismo, para què se dize dos vezes? Sino para gastar el papel, y exercitar la paciencia. Finalmente dirè à V.m. que à mi mal juizio todo este capitulo es Poetico, y aquella ancha pintura en lugar de colores solo tiene versos sin medida, y como las narraciones Poeticas saben siempre à la fabula, si se pudiesse dudar el Paraysо, el dibuxo de V.m. lo haria disculpable.

Dixe ya algo de los consonantes; mas V.m. los repite de modo, que parece, que no se hablò dellos, y que en lugar de fealdad causan hermosura. En la pag. 66. lin. 9. leo: *Por la justicia original dote sobrenatural*, y no avrà moza de estropajo, ni Sacristan de Aldea à quien esto agrade, sin embargo de nombrar dote. En la pag. 187. lin. 8. leo: *Varon en la maldicion*. En la pag. 229. lin. 2. del 3. §. dize V. m. *a vanidad la ambiguedad*. Pag. 351. lin. 6. del 2. §. dize: *Corrompida edad, supo guardar su castidad.* Pag. 350. lin. 1. esta *ceguedad, pues la voluntad*. Pag. 331. in fine: *Sobrenatural ha q̃ ordenò liberal*. Pag. 356. *La dificultad que hemos insinuado porq̃ en la verdad*. Pa. 365. *Mayormen-*

te no aviendo inconveniente. Todos son consonantes precisos, admirables para vna redondilla, y abominables en la prossa Castellana. Perdonole à V. m. otros muchos caritativamente: porque si se quiere corregir sobran estos: y sino no bastaria vna carretada, ò carreteria, cuyo ingrato sonido, aun agrada mas, que en la prossa el consonante.

En la pag. 67. dize V. m. que la Fè estava embriagada. Y para hacernoslo entender sigue su pessada costumbre de declarar la embriaguez: *Feriado el vso de los sentidos.* Mas esto en lugar de aclarar, anochece, porque *feriar* es propriamente *vender*, y *comprar*, y por esso llamamos *Feria* en Castilla à los Mercados publicos, siendo mercar en Castellano antiguo, lo mismo que comprar en el moderno. Si lo dixo V.m. por olgar, ò descansar, que es por lo que la Iglesia llama *dias feriados* los de fiesta, tampoco viene bien *feriado el vso de los sentidos*: porque en esta expressión entenderiamos, que lo olgado era ancho. Corrija V.m. esto por su vida, y quitese de Ferias, pues en esta ha ganado tan poco. Y en lugar de feriado diga *suspendido.*

Dize V. m. en la lin. 5. de la pag. 72. *Nos inclinamos con San Agustin.* Confiesso, que me choca: porque dentro de mi profession que es tan limitada nunca me atrevì à ir con Morante, sino à seguirle, à imitarle, à ponerme detràs de èl. Inclinarse con San Agustin suena ir al lado de el Santo. Mejor serìa inclinarse: esto es humillarse, y seguir su doctrina. En lo contrario queriamos mandar el carro del Sol como Faeton.

En el 2. §. de esta pag. dize V. m. que el idioma que vsò Dios fue el Hebreo, y ofrece las razones de esta su inteligencia para otro lugar. Despues dà algunas; pero insuficientes. Yo le expondrè vna sola, que en mi caletre vale por dos mil. Si la lengua del Señor fuesse la Hebrea: por què quiere V. m. que no quedase privilegiada, ò vnica, despues que desecha con la confusion de tantas la torre de Babèl, serìan inutiles las lenguas que solo se crearon para aquel fin. Y si la Hebrea fuesse la de Dios, como discurre V.m. que al idioma, y al Pueblo, que le vsava los pusiesse su Omnipotencia en el olvido, y en la pe-

 que-

queñèz con que oy le vèmos, y tantos ſiglos ha padece. En eſta comunidad de Pueblo, y idioma no ſe dirà que tuvo parte el delito: porque el idioma no pecò; y aſsi conceda V. m. al Pueblo todos los privilegios que guſtare; pero no crea que ſu lengua fue la de Dios, pues ſiendo ſuyas todas, y no hablando materialmente como los mortales, aquellas leyes primitivas que V. m. dize pronunciò en Hebrèo, las pudo pronunciar, y aun las pronunciò, ſin idioma, fixandolas en el corazon de nueſtro primer Padre gravandolas en ſu inteligencia. Que pues ſin voz dize V. m. pag. 56. que ſe revelaron à Adan tantos myſterios, lo miſmo ſucederia con las leyes, ſin que Dios neceſsitaſſe de voz, para intimarle ſu ſantiſsima voluntad.

La primera ley de cultivar el Parayſo ni incluye pena, ni arguye fatiga, dize V. m. en la 7. linea de la pag. 73. y lo quiere provar con las dulçuras de la Agricultura, con la ſabroſa fecundidad de los frutos, y con la otra voz ſabroſa experiencia de las operaciones phyſicas. Todo eſto ſeñor mio, no prueva nada, y ſerviria algo ſi en lugar de ley dixeſſe V. m. conſejo. Si fue ley, luego precepto, y ſi el precepto fue de cultivar, faltaria ſino cultivaſſe, y aſsi la ley fue penal. Si Adan aun en el eſtado inocente tenia las preciſas calidades de hombre, quando el cultivo fueſſe, que no ſeria demaſiado ſe fatigarìa. Pero ſi como V. m. entiende, eſtuvo ſolos ocho dias en el Parayſo, què Agricultura exerceria, què vtilidad ſentiria con la fecundidad de los frutos, y què experiencia haria de las operaciones Fiſicas? Si V. m. le dexaſſe inocente los cien años que quieren otros, ya pudiera detenerſe à eſte diſcurſo; pero hazernos entender que en ocho dias executò coſas que neceſsitan años, no es mas que brabearnos con dieſtras pinceladas, ſean, ò no de el caſo.

En la pag. 77. dize el epigrafe del cap. 17. *De la impoſsicion de los nombres de los Animales*. Y el cap. empieza: *Hecha eſta, dize el texto ſagrado, que llevò Dios ante Adan todos los Animales, y las Aves para ver que nombre les ponia.* Con que en Animales, y Aves, ay *los las*, y *les*. *Los* en acuſativo, y *les* en dativo, pero el *las* que por el genero no

ſe

se incluye en el dativo solo queda declarado en el otro caso. La dificultad grave no es esta, sino averiguar porque el epigrafe se encadena, y ata con el capitulo por las palabras: *De la imposicion, y hecha esta.* Es novedad sin exemplo, y de mal exemplo, si tiene alguno, ò le haze, y lo que mas embarazo me causa nace de quedar ya hecha la imposicion de los nombres, y llevar despues Dios ante Adan los Animales, y Aves, para que la hiziesse, como efectivamente la hizo. Para què se haze, pregunto, lo que ya està hecho? Y si no lo estava para què se refiriò la operacion antes de executada?

Tratasse de la formacion de las palabras, y vso de la voz al fin de la pag. 78. y ocupase la siguiente, y parte de la 80. en declarar, que son Aire dilatado, ò comprimido, que formando en la voca letras, silabas, y vozes, expressan por el cuerpo los conceptos del alma. Esta tan estraña novedad se dize dos vezes; peró paganos V. m. la molestia de lo repetido, con el otro importantissimo documento, de que por el vtil artificio de las palabras dà vn hombre à otro, y por la oreja, vn conocimiento semejante al suyo: cosa que si no la huviesse dicho antes Pedro Grullo nos dexaria assombrados. Doy à V. m. mil gracias por noticia tan recondita; mas no puedo dexar de acordarle sin que parezca recompensa, que el espiritu tiene otros medios de expressar sus conceptos sin el aire articulado: porque los ojos no sirviendose de letras, silabas, y vozes, declaran con vn ligero, y facil movimiento, mil cosas para que la voz suele entorpecerse, ò emperezarse.

Buelve V. m. à tratar de la imposicion de los nombres de los Animales pag. 82. y lin. 12. dize que Dios diò medios à Adan para inventarlos; *pero no le determinò los que havia de poner.* Y luego añade; *pero no le necesitò para imponerlos.* Estos dos peros son, à lo menos para mi, fruta de vna especie, y aun de vn arbol. Dexemos para los Theologos el libre arbitrio, y vamos à las vozes. Si V. m. quiso dezir que ni Dios le señalò los nombers, ni le mandò que los pusiesse: por què no lo dize claro, como para quien escrive? Quiere V. m. que la sencillèz, y la ignorancia popular pessen lo que vale de-

 ter-

terminar, y necessitar: esto no puede ser sin Assessor, y podrà llegar el caso que sucediò con vn Alcalde de mi Aldea, de quien se querellò vn litigante, porque le mandò depositar la costa de la Assessoria, diziendo, que pues era Alcalde, porquè no Letrado.

Pag. 94. escrive V. m. *verisimil*, y antes lo dixo, y despues lo repite muchas vezes, y algunas *verisimilitud*, y *inverisimilitud*. No me atrevo à notarlo, porque lo hallo calificado por Solìs, y otros Castellanos de excelente estilo; mas ya puedo decir que otros tan buenos Autores escriven *verosimil*, y de esto *verosimilitud*, y creo que los Latinos se lo enseñaron en la composicion de *vero*, y *simil*. Sè que los Italianos dizen *verissimo* de *veritas*, y supongo que assi lo diràn otras naciones, y que V. m. lo tomaria de alguna de ellas por la practica que tiene, no solo de las lenguas Europeas sino de las mas remotas, y estrañas, como lo confiessa en la nota que puso al fin de la pag. 130. calificando de *estilo Arabe elegantissimo*, aquella notable Historia de los Drusos.

Todo el cap. 20. que desde la pag. 95. descrive el estado de la inocencia es vn puro discurso voluntario; eregido sobre las deleznables vasas de *seria*. Nada se encuentra en èl, sino vn monton de vozes bien parecidas; pero porque no aya hermosura sin lunares, empieza el 2. §. *Assentados ya los privilegios*. Y esta voz assentado no agracia como lunar; sino afea como borron. *Asentar* es voz decrepita como *atentar*. Remozaronse en el jordan de la reformacion, y ya pueden andar sin las muletas de las *A.A.* que antes tenian. Y assi como no dirà V. m. oy *atentar* sino *tentar*, y tentacion, no deberà escrivir *assentar*, ni *asientate*; sino sentar, y sientate. *Asiento* se llama aquel contrato que hazen los hombres de negocios con el Rey, de que los resulta el nombre *Asentista*. Sentar vna proposicion, y no asentarla dizen los bien instruidos Castellanos, y assi tomando V. m. los privilegios por la proposicion debiò dezir: *Sentados yà los privilegios*. Asentir es otra cosa pues vale convenir dar asenso, acomodarse à vna proposicion. Asentarse, y asientesse, que tienen otro sentido tambien es expression poco culta; porque todos dizen *sentarse*, por tomar asiento, ò *sientese* en im-

imperativo para que otro le tome. *Asiento* se llama el que dà el Rey à cierto numero de personas, y no obstante quando se le manda tomar no dize *asentaos*; sino sentaos. Y debe de ser antiguo el sentaos, ò sientese; porque me acuerdo de aver visto la Comedia del Rico-hombre de Alcalà, à quien el Rey Don Pedro de Castilla dixo: *Sientese el buen Aguilera*. Mire V.m. si el texto es bovo. Y por si le haze fuerça por ser de la professión, vaya otro del mismo tiempo, y de otro Rey Don Pedro de Portugal de quien aquel Romance de la Comedia de Doña Inès de Castro, que empieza *Don Pedro à quien los crueles* dize: *Sentose à su lado, y luego los Fidalgos de mas prez, &c.* Y bien conoce V. m. que si dixera assentose serìa largo el verso. Mucho tiene que hazer en esto la Academia; mas mientras llega su sentencia, yo me resuelvo à que V.m. no dixo bien *Asentados*.

En este cap. y los siguientes 21. y 22. que son de la misma moneda feble, ò *el medessimo Frascati*, se suponen en el estado de la inocencia tres estados: natural, civil, y Religioso, y se dibujan todos como si huvieran sido. Esto es como si la suposicion tubiesse cuerpo, apoyo, ò tutelar. Si aquel feliz estado permaneciesse, no seria necessaria esta pintura; y aviendose acabado es inutil. Sino aviendo otro documento cierto que el texto sagrado, se empeñare V.m. en explicarnos como pudo ser, podrà escrivir, no solo vn libro, sino vna libreria mayor que la que està à su cargo. Pero què sacarèmos deste travajo quando estè perfecto, quiero dezir acavado? Si todo lo que vn Historiador discurre, piensa, ò sueña lo ha de escrivir; y lo ha de estampar intercalado en la Historia, para què queremos otra que la de Don Quixote, ò la de Don Amadis de Gaula, y para què se fatigan tantos en buscar lo cierto? Sueñen, cogiten, ò discurran, y escrivan sus pensamientos, sus idèas, y sus fantasias, y tendremos todos bien en què divertirnos. Mas nada haze tanta dureza como la separacion de las tres vidas, natural, civil, y Religiosa: porque como estas se forman de individuos diversos, no sabemos como pudo separarse real, y verdaderamente vno solo, para ser à vn tiempo hombre natural, hombre politico, y hombre sagrado. Si huviesse muchos

en el eſtado inocente ya era poſsible la diviſsion; mas en el cap. 19. dexa V. m. dicho que ſolo durò aquella felicidad ocho dias, y que en ellos ſe abſtubieron de la generacion nueſtros primeros Padres: con que no teniendola, en quien ſepararian aquellas tres profeſsiones? Yo no lo alcanço, aunque me ſiento molido de eſtàr en puntillas, ni me parece que lo alcançarìa Don Juan de Eſpina. Si como otros ſientan duraſſe el eſtado de la inocencia vn ſiglo, y nueſtros primeros Padres no fueſſen tan abſtinentes como V. m. los pinta, ya huviera hombres para todo, y pudiera V. m. diſcurrir libremente: pero negar el tiempo, y hazer generaciones, y diviſiones que le piden muy dilatado, es vna dificultad invencible.

Las opiniones de las gentes ſobre la creacion de el Mundo reſume el cap. 23. y aviendo dicho la de los Caldèos, eſcrive V.m.pag.106. en el §. 3. *Entre los abſurdos de eſta portentoſa narracion laten algunas centellas de la verdad.* Latido en Caſtellano es voz que no ſe puede caſar con la centella, aun ſin ſer parientes. Latido decimos al del Perro, al movimiento del pulſo, latido arterial, y à otras mil coſas;con que ſu *laten* de V.m. por equivoco no le entenderà el Pueblo. Y no es poco que yo ſiendo de ſu eſphera conozca que por laten quiſo V. m. dezir ſe ocultan, ſe encubren, ò ſe eſconden algunas luzes de la verdad. Pero en centellas no hablo, que tengo mas miedo à los truenos, que vna Monja. Sobre la prolija relacion que V. m. haze de las otras opiniones en vn cap. de 14. ojas que empieza pag. 107. y acava el libro, no me atrevo à dezir lo que ſiento: porque como dizen los naturaliſtas del Pavo Real, deshago la rueda mirandome à los pies. Pero no puedo omitir que ſiendo todo el capitulo vn texido de diſparates, calificados por V. m. miſmo, para què nos los refiere, y tan deſpacio? No ſeria mejor vtilizarnos con noticias ciertas, que llenar el libro de iluſiones impertinentes, ſuperfluas, y irriſibles? Y permitame V.m.que le diga,no obſtante, que no es buen Caſtellano el que vſa al principio de la p. 116. *Criò Dios vna gran tabla, y vna pluma, para eſcrivir en eſta con aquella*: porque

ſeria tan claro, y mas brève, y *vna pluma para eſcrivirla*, ſiendo el *la* relativo indubitable de la tabla. Y no hablo de las maiuſculas de tabla, y pluma, porque en eſto ni V.m. tiene regla fija, ni nos la quiere dar.

En la pag. 117. empieza el 2. §. *Perficionada*, y antes, y deſpues eſtà muy repetido. Tengolo por tan anciano como veriſimil: porque *perfectionada* dizen los buenos eſcritores Caſtellanos, y como ſale de perfeccion me parece que vàn mejor que V.m. *Metempſicoſis, ò tranſmigracion de las almas*, leo en la lin. 9. de la pag. 120. y no ſe de què ſirve el metempſicoſis, para noſotros. En la 122. dizen las primeras palabras: *El Demonio ſimia de Dios*. Mono de Dios, remedo de Dios, arrendajo de Dios quiſo V.m. eſcrivir, y no ſe atreviò, pero què mas tiene ſimia, que mono, remedo, ò arrendajo. Todas quatro ſon vozes igualmente feas para el caſo. Y ya que eligiò V.m. Ximia: porquè con ſ, ſiendo en Caſtellano con x?

Pag. 127. leo en la linea 3. que *Orpheo fue inventor de la Theologia Grecanica*. Jamàs ſe dixo Grecanica en nueſtro idioma, y ſi oy paſſare, mañana nos obligarà V.m. à creer que es voz muy culta, y que à ſu exemplo debemos dezir Alemanica, Anglicanica, Gallicanica, ò Italianica. Diga V.m. Theologia griega, ò de los Griegos, y no travaje la imaginacion en buſcar teſoros, para recoger carbones. En las lin. 14. y 17. ſe enmienda V. m. en producir ſus hallazgos, y con vna *diſcrepancia* muy repetida, y vna *congerie*, quiere que diſcrepe la lengua Caſtellana tanto de lo que es, que no la entenderà en quatro dias la puta perra que la pariò. Pero buen remedio apliqueſſele *la materia mutuada*, que ofrecen las lin. 3. y 4. de la pag. 128. y no abrà accidente que la deſazone.

Sienta V.m. en la pag. 129. que los *Druſos han ſido mas problema que nacion: porque ocultos en el ſilencio de ſus myſterios, burlan la curioſidad que inveſtiga ſu creenca*. Que es vna mutuacion extraordinaria, ò vna materia tan mutuada, que haze problema, y coſa eſcondida vna Nacion exiſtente. Problema es propiamente propoſicion dudoſa interrogatoria, ò vna indagacion voluntaria de lo oculto, que ſirve mas à la exercitacion del animo, por congeturas,

ras, que al cierto cônocimiento de los ārcanos de la naturaleza. Pues què tiene esto con ser problema los Drusos? Confiessa V. m. que ay Drusos, que habitan cierta Region, que hablan, que comen, y tienen los demàs exercicios naturales, y los llama Problema, pues en què lo son? Porque ocultan su creencia, porque no dexan averiguar sus mysterios, responde V. m. pero esto es ser recatados, ser silenciosos, ser obscuros en la Religion. Vinole à V. m. à la mano el Problema, y por hazernos parcial esta voz la colocò en el quicio de la puerta debiendo estàr en la ventana.

En la pag. 131. escrive V. m. *En què precipicios para el discurso de los hombres, quando suelta la rienda à su imaginacion.* Es muy bueno, mas ya queda dicho, y para lo mismo en la pag. 115. in fine: *De quantos errores es capàz el entendimiento humano, si suelta la rienda à sus discursos.* Solo la regla de que lo bneno no cansa serà escusa de la re-repeticion. Pero yo malicio, que V.m. mirò à abultàr el Libro, como el otro la quenta *dos de la vela, y de la vela dos*, escriviendo vna cosa misma en diversos modos, segun la copla de mi tierra: *Anade, Pato, Ganso, y Ansaron, quatro cosas suenan, y vna sola son.* Tambien en Vizcaya se entiende de versos, que no somos tan bestias como nos hazen; y sino acuerdese V. m. del Vizcaino, que oyendo alabar la comodidad con que caminava en Caniculares calado el papahigo de su montera dixo: *Dineros, dineros tubiessemos, que invencion tambien sabriamos hazer como en Corte.* En el vltimo §. dize V.m. que son reverenciados los Cavalistas: *Que celando en metaphoras, y alegorias sus soñados mysterios, gozan la veneracion de los que nos los registran, y padecen la desestimacion de los que à costa de malogradas fatigas los penetran.* Què expression tan estudiada, tan cuydadosa, tan llena de afectacion; pero què confusa, què impertinente, y què inutil! Los que no los registran los veneran, y los que registrandolos los penetran, y desestiman, malogran la fatiga: pues como dexa de lograr el fin, el que trabajando por vn descubrimiento le haze? Siendo nocivo el hallazgo dirà V.m. mas yo le responderia, q̃ esso viene bien à los Mercaderes, y no à los Estudiosos. Aquellos buscã oro, y pierdẽ el trabajo sino le hallã: y estos como se fa-

fatigan en mas noble afàn, hallan fiempre teforos, ò en lo que han de feguir, ò en lo que han de defpreciar.

Coteja V. m. en la pag. 133. las opiniones de Efpinofiftas, y Cabaliftas, figuiendo à Bafnage, y dize lin. 6. por los Cabaliftas: *Conque fu opinion deftos es mas reverente.* Defcuydòfe V.m. y cometiò vna pleonafmica ponderofidad, que no tiene difculpa. Si dize *fu opinion*, para que deftos? Y fi deftos, paraque *fu*? Y tambien fue defcuydo nombrar el Autòr del Efpinofifmo, y aun dibuxarle, y callar, que fon los Cabaliftas, haziendo dellos repetida memoria.

Perezofa fe ha dilatado la pluma por eftos Syftemas; empieza el lib.2. en la pag. 135. Como eftà perezofa la que fe dilata: efto es la que efcrive, y efcrive mucho? Segun efto podrèmos dezir perezofa viveza, celeridad torpe, promptitud tarda, gotofa carrera, y otras cofas femejantes en que el adjetivo diga lo contrario que el fuftantivo. Efto fi, que es iluftrar la lengua Caftellana, enfeñandonos novedades, que fi no fon buenas, ni vtiles; à lo menos nos dizen lo que ignoravamos.

Pero con què gracia enmienda V. m. efte defecto al fin de la pag. 144. diziendo: *El Cathedratico, que nunca fe levanta de la Silla de la maldad.* En que encuentro vn modo breve, facil, claro, y expresivo de dezir con muchas palabras, lo que podia con vna fola. Antes con folas fiete letras dezia *Demonio*, y con feis *Diablo*, y aora he menefter cinquenta para nombrarle. Efte fi, que es hallazgo infigne para la concifion. El que no quiere rodear tome efte atajo, y ahorrarà la mitad del camino. Vn paifano mio, que tenia precifsion de ir defde Orduña aceleradamente à Bilvao, preguntò el derecho camino, y oyendo que fueffe por Durango, donde ya avia eftado, dixo que por alli rodearia quatro leguas, à que refpondiò el Confegero: *Pues què rodeo es effe en tan buena tierra?* Bufque V. m. hiperboles con que nombrar al Diablo, que bien lo merece, y es mancilla que folo le expreffemos con vna fraffe. Pero ya en efte libro nos enriquece V. m. fu nombre con tantas, que parece pufo efpecial cuydado no en pulir fino en endiablar la lengua Caftellana. En otras ocafiones le llamo: *El aftuto combatiente, nueftra Adver-*

fa-

sario, el Angel comunero, el Apostata, el mentiroso ; el delinquente, El Maligno. El Espiritu rebelde. La Serpiente antigua. El astuto Gabaonita. El impio padre de la mentira. El Dragon sañudo. La Serpiente, y el Fuerte armado. Vease si tenemos hartos modos de nombrarle, y sino seria mejòr llamarle como todos Luzbel, y escusar expressiones, vnas impropias, otras forzadas, y otras largas. Y no harè à V.m. agravio si reparare que en esta clausula, como en todas busca mas la colocacion, que la substancia : pues donde dize : *El Cathedratico pide razon de lo que Dios manda para abrir el camino de lo curioso à lo inobediente*, debiera dezir para abrir el camino de lo inobediente à lo curioso : pues primero fue la curiosidad, que la inobediencia.

En el §.3. de la pag. 184. trata V.m. del Arbol : *Cuya costosa hermosura* nos pinta el texto, y con su licencia seria mejòr que costosa, *funesta, lamentable, infausta*, ò otros que dizen mas que costosa.

En el §.3. de la pag. 150. leo con admiracion : *Juez corrompido su voluntad no atendiò à otra razon, que à la que favorecia à su apetito.* Y la admiracion recae sobre que en tan pocas palabras, ni vn Maestro de niños pondria tres *aaa* de mas, ni las ataria con igual confussion. Digame V. m. le suplico, que quiere dezir *Juez corrompido su voluntad* ? Y confiesse sin violencia, que lo diria mejòr si dixesse : *Juez que tenia corrompida la voluntad, no atendiò otra razon, que la que favorecia su apetito.* Esto à lo menos seria mas breve, y mas claro.

El prohibido pomo dize V.m. en la lin. penultima de la pag. 152. y lo repite en otras. Y à buen seguro, como dizen en mi tierra, que no avrà Castellano que lo entienda sin ayuda de otro Idioma. Pomo llamamos al remate del puño de la Espada, y à los vidrios redondos en que se guardan las aguas de olor. Y como dize V. m. que Adan muriò por comer vn pomo, y el vidrio comido mata, y el pomo de la Espada suele ser instrumento de la muerte, avrà muchos buenos hombres, y no pocas candidas viejas que entiendan que Adan se comiò vn pomo de agua de olor, ò vna Espada con su pomo, y todo. Y fortificaràn su inteligencia con el adjetivo, que expressa la prohibicion : pues oyen que està prohibido comer

qual-

qualquier cosa que haga daño, aunque no sea de digestion tan dificil como vidrio, y hierro. De todo esto los escusaria V. m. con dezir *Manzana* en lugar de pomo. Y sino dixo lo que saben, y puso lo que no entienden, porque *pomum pomi* es nombre general de toda fruta de Arbol, y no quiso declararse por la Manzana, sepa que lo que oimos à nuestros antipassados, y vemos figurado en los lienzos, tiene mas fuerza que la Historia de la Iglesia, y del Mundo.

La comparacion del hijo del Plebeyo al hijo del valido, que haze V. m. en el §. de la pag. 154. es ridicula, es impertinente, y aun es maligna. Todos los Castellanos hizieron, y hazen el comparativo del Noble al Plebeyo, y tiene mas fuerza, y mas propiedad: porque el Valido puede ser ignoble, y en Castilla no le ennoblecerà el valimiento. Este es caso de que estamos muy instruidos los Vascongados. Pero dize V. m. luego, que si el Valido *comete traicion à su Principe es privado de sus essempciones el hijo, y queda manchado con la carencia dellas, porque la culpa de su Padre le privò de gozarlas.* Dos pleonasmos, y vna falsedad contienen estas palabras. El que comete traicion, precisamente ha de ser à su Principe: porque como no debe fidelidad à otro, solo contra aquel puede cometer la traicion. Carencia de exempciones, y privacion de gozarlas, es vna cosa misma. Y ve V. m. aqui los dos pleonasmos: vaya la falsedad. La culpa del Padre no es transmisible al hijo, ni le puede manchar sin su cooperacion, en cuyo caso no serà solo culpa del Padre. Todo el efecto que puede hazer en el hijo, es pribarle de los bienes que avia de heredar, y recayeron en el fisco por el delito paterno; pero las exempciones: esto es la nobleza, como la radicò Dios en su familia, no se la puede quitar el Principe. En esto verà V. m. que el pecado de Adan, y el del Valido aunque puedan ser semejantes son incomparables, y que todo el tiempo que gastò en este discurso, le hechò por la ventana. Mas por mi enseñanza digame V. m. por que escriviò *essempciones*, con dos *ss* debiendo ser con *x* porque *exemptio exemptionis* se escrive assi, y se debe escrivir: por ser verbal, que nace de *eximo*, que vale quitar, ò hazer libre, y por esto llamamos al que lo està exempto.

 Bien

Bien sumo dixo V. m. pag. 156. lin. 10. y luego: *Vagante la voluntad encuentra lo que no busca; y busca lo que no encuentra*, que es lo que llamamos retruecano, y suele hazer entre los que bien hablan vna perenne risa, y no quiero dezir habladores. Bien creo, que en la confussion de aquel §. solo el retruecano conoceràn los de mi estofa: mayormente si observaren en el siguiente, que el *hombre conoce otros bienes de orden superior*: porque como antes se hablò del sumo bien, no sabràn salir del lazo ciego de bienes superiores al bien sumo. Dirà V. m. que los de orden superior miran à los bienes aparentes, que dixo cinco lineas antes; mas aqui hallo tambien dificultad, porque allì se dize: *estos* bienes aparentes, no aviendo nombrado sino el bien sumo. Todo estarà bien, pero lleno de tinieblas, hasta que V. m. modere la elevacion de su estilo, para proporcionarse à mi inteligencia.

Fenece la pag. 159. con estas palabras: *La verdad de su excelencia le corrompe su presumpcion: la vtilidad de su pequeñez la contamina su pereza: no sabe ser grande sin osadia, ni pequeño sin desesperacion. Assi es el hombre fabula de sì mismo, y monstruo de sì propio.* Yo no entiendo palabra, sino que el hombre es presumido, perezoso, atrevido, desesperado, fabula, y monstruo. Esto exprimido sale para mi destas artificiosas vozes; pero como sea fabula, y como monstruo, me es impenetrable. Monstruo llamamos à qualquier cosa que vemos contraria al orden de la naturaleza. Y fabula dezimos à la mentira, y à la suposicion. V. m. acomode estas calidades à su hombre, y avise si le son propias, haziendome tambien la gracia de dezirme porquè escriviò pag. 164. en la 1. linea de la nota: *Esta respuesta aumenta, y no deshaze la dificultad*: porque el *no deshaze* me parece que sobra, respecto de que lo que aumenta vna cosa, no puede deshazerla.

Cingulos de ojas de Higuera, dize V. m. p. 162. *que se hizieron nuestros primeros Padres para cubrir su desnudez*, y el *se* y el *su* son repetidos, conque serà bien quitar vno, ò trocar el segundo en *la* para que corra la oracion. Pero cubrir la desnudez con vn cingulo, es cosa estraña: porque cingulo es en Castellano, y en la practica de la Iglesia vna cinta, ò cordon, que por que ciñe el cuerpo por la

cin-

cintura se llama *Ceñidor*, tomandolo del participio *cintus, cincta cinctum*, que es rodeado, ò ceñido, por el Verbo *cingo*. Siendo pues cingulo, vna lista, cinta, ò zona, que solo ciñendo puede cubrir la cintura, serà preciso sacar que solo aquella tubiessen descubierta nuestros primeros Padres: pues la cubrieron con vn cingulo. Pero no ay que admirarse: pues mas avajo dize V. m. que estubieron *vestidos de la estola candida*, de la inocencia, y aun que es cierto que stola significa ropa talar, ò vestidura que llega hasta los pies; tambien lo es, que no lo entenderà quien no sepa latin: porque el Pueblo no conoce otra stola que la que visten los Sacerdotes; y estrañaran, que siendo, de la misma anchura que el Cingulo tenga capacidad de cubrir enteramente el cuerpo humano. Bueno serìa escrivir mas baxo, si queria V. m. ser entendido, pues debiò tener presente, que esta obra es *para todos*, como aquella porque dixo vn Poeta Castellano:

Juan Perez de Montalvan
Poeta muy importuno
hizo vn libro para todos
no siendo para ninguno.

Desde la pag. 163. pinta V. m. las pasiones humanas; yà lo que yo puedo entendèr con mucha propiedad, y con grande energia. Pero este *Plano vniversal* como V. m. le llama para disculparle, pag. 166. me parece, con su beneplacito, ageno de la historia presente, y aun de todas. Serìa muy bueno en la historia de la naturaleza, donde aquellos afectos se podrian expressar en su origen, en su augmento, y en su duracion con todos los discursos fisicos que V. m. los quisiesse atribuir. Pero pararse muy de espacio, en la historia de la Iglesia, à hazèr vna puntual descripcion de las calidades interiores del hombre, quando està desnudo, y avergonzado, es lo mismo que caminàr vn Cirujano à tomar la sangre de vna grave herida, y pararse à oìr, y à ponderar la agradable armonìa de vn diestro Musico. Mire V. m. señor mio, que se desangra el herido, que estàn llenos de verguença, y aun de frio, nuestros primeros Padres, porque no tienen otra vestidura, que vn cingulo, y parece mas justo socorrer aquella necessidad, que sentarse cuidadosa-

mente, y de caso pensado, que es nueva impiedad, à filosofar sobre las pasiones. Y aunque es assi, como V. m. alega, que el oficio, y alma de la historia *es informar las costumbres con los exemplos*; no es cierta para V. m. ni para este caso la consequencia con que V. m. se adarga: *proprio serà del Historiador enseñar brevemente, como se hazen, y se rigen las pasiones, en cuyo habito consisten essas costumbres*: porque al Historiadòr de la Iglesia solo pertenecerà hablàr de pasiones, quando llegue à tratar de la Semana Santa, y à V. m. quando escriva vna particulàr historia de el hombre.

En el 2.§. de la pag. 167. declara V. m. lo que dicho en tiempo me librarìa de la duda del cingulo: pues declara que nuestros primeros Padres formaron de ojas de Higuera, *vnos cingulos, ò paños de honestidad, conque ocultàr su desnudez*. Esto serìa bueno antes; pero ni antes ni despues puede ser buena la escrupulosa curiosidad de *como las cosieron*. Brava desertacion pierde V. m. aqui sobre la antiguedad de los Sastres! Hazeme gracia el §. 2. de la pag. *169*. porque abre de par en par la puerta, ò à la sandez, ò à la presumpcion de V. m. y sirvame de algo su sermon de pasiones. Sabe V. m. que de vn gran Cavallero, que sobre erudito era muy culto, se notava poco ha que hablando con su cochero en el tour de Bruselas le dixesse: *Buenas son tus lentitudes para mis celeridades*. Era ordinaria en èl esta explicacion, y observando que se recivia con desagrado, la supo su juizio corregir de forma, que si V. m. quiso repararlo, hablava ya vn Castellano muy puro sin afectacion, ni vozes estudiadas para obscuras. Era hombre en todo superior à V. m. sin agraviarle, y no obstante le consta que padeciò la nota de culto, y por cosa que no passò de la voz à la prensa. Pero sin aprovecharse V. m. de este exemplo que es para todos, y queriendo tener honores de campana, que toca à misa, y no la oye, se atreviò à estampar: *Viene el Señor à juzgar al hombre, pero no con celeridades de quien busca la vengança, sino con lentitudes de quien aguarda la enmienda*, q̃ es en substancia lo mismo que oyò en el tour el cochero. Si V. m. lo dixo por no apreciar la nota, es sobervia; y si por no conocerla, sandez. Perdone V. m. la advertencia.

Sobre

Sobre si pecò Adan en acusar à Eva, dize V. m. que muchos lo creen, y no se declara, yo lo creo tambien, y tenia en este caso mil cosas que dezirle, y buenas: *ruin sea quien por ruin se tiene.* Recivame V.m. la buena voluntad porque me falta tiempo, y no le quiero imitar en detenerme à describir pasiones à tiempo que me està gritando en esta pag. el retruecano: *El Señor que en lugar de contener en sus iras su misericordia contiene en su misericordia sus iras,* que es vna admirable expresion: como si dixessemos: *para caminar despacio es justo despacio caminar.* Esto si que es hablar Castellano con precission con propriedad, con energia, y con dulçura. Andate por ay Juan de Palomares.

Pondera V.m. luego las palabras del Señor à Eva: *porque hiziste esto?* Y nos acuerda su misericordia diziendo: *Què parco està el Señor en la ponderacion de tantos, y tan graves delitos!* Es cierto que està, estuvo, y estarà, y que no puede dexàr de estàr lleno de misericordias, porque en esto solo quiso limitar su poder como Padre de ellas; pero tambien es cierto que V.m. para la inteligencia comun està lleno de rigores, y de venganças, y toma el oficio de Diablo, ò sea Cathedratico quando exagera el pecado, graduandole de *tantos, y tan graves delitos.* Bien sè que el de la inobediencia es fuente, y origen de los demàs, y que Dios para quien no ay mas que vn tiempo, mirava los futuros, y en ellos el otro inumerable numero de ofensas que le avia de hazer el hombre. Pero V.m. Señor mio no es Dios, no puede ver mas que lo que tuviere presente, y aun esso nebuloso, y sombrio: no puede hablar mas que en singular de vn pecado, y sin embargo le acrimina, y le dilata haziendo de vno, muchos, y muy graves. Imite V.m. à Dios que viendo todas las cosas presentes, y futuras, no dixo à Eva que avia cometido: *tantos, y tan graves delitos*: sino *por què hiziste esto?* Y pues como V.m. dize. *Lleva muy prevenido el perdon, quien haze tan ligero el recuerdo de la ofensa*, siga su soberano estilo, ò sus hermosos pasos, sin fiscalizàr, y abultar el cargo. Y ya que lo dixe abrevie V.m. la expresion, poniendo *cargo* en lugar de recuerdo de la ofensa. Pero si no quisiere por parecerle que à perdon corresponde ofensa, enmiende V.m. à lo menos la palabra *calcañar*, que escriviò pag. 174. y no por

inad-

inadvertencia, pues la repite pag. 176. Esta es voz antigua, vasta, campestre, rustica, y por esto desterrada del vocabulario moderno, que substituyò *Talon* para explicar la parte del pie que cae à la pantorrilla, ò la *posterior* como V. m. dize abreviandolo. Yo ha mas de veinte años que leo, y nunca hallè *Calcañar*, sino en coplas de ciego: porque en aquèl su Poema heroyco de la zangarilleja me acuerdo, que quando pide al Portero abra el Convento, porque se va à confessar le dize.

Veinte y cinco pecados traigo
la Zangarilleja
en la punta del calcañar
zarandillo andar.

Serpiente conculcada leo en la 9. lin. de la pag. 176. y si lo paso ha de dezir V. m. mañana conculcacion, y conculcante. No señor mio, no entrarà jamàs en mi escuela esta dura voz. Mas no serà mucho: pues como V. m. sabe aqui solo se habla, y escrive Castellano; y el Verbo *conculco* es Latino, y significando caminar sobre otro, ò traer con ira alguna cosa debaxo de los pies, no lo puedo yo enseñar à mis muchachos.

En el cap. 9. que se halla p. 177. cometiò V. m. la misma novedad que no se si con razon queda ya culpada. Atò el Epigrafe con el texto, diziendo: *Sentencia de Eva. Pasò el Señor à notificarsele, diziendo à Eva.* Si en el Epigrafe se nombra à Eva, y corre vnido con el texto, para que se repite su nombre? Si no quiere V. m. la vnion, para què empieza diziendo: *pasò el Señor à notificarsele*, que es relativo de la sentencia? Y si sentencia es femenino en Castellano, y en Latin, para què dize: notificarsele? Yo no entiendo à V. m. y aun creo que ni V. m. se entiende. Y si no digalo la *inociencia* de la pag. 178. lin. 11. repetida pag. 181. porque no nos quede duda en que se debe escrivir yà con tres *iii*.

Las notas 8. y 9. que se hallan en las pag. 181. y 182. son tan inutiles que ni de ensuciar el papèl sirven: pues la primera tiene medio renglon, y la segunda no llega à dos habiendola ensanchado el Impressor con espacios. Pero en todo caso recivirèmos la buena voluntad, siguiendo el consejo que diò el Arcediano de Madrid,

quan-

quando supo, que no avia con que cumplir los legados de su Testamento. En la misma pag. lin. 7. y 8. escriviò V.m. *esta*, y *essotra* quando dize: *Para que el horror saludable desta, le haga meditàr los males, que causa essotra.* Avia leìdo en otros libros: *esta, y aquella*; pero esta, y essotra, ò estotra como dize la lin. 7. de la pag. 279. nunca lo leì, ni lo oì, hasta que en años passados se cantava por estrivillo de vna vulgar tonada de Galera terrestre: *Esta noche se va mi Galera. Con esta, y essotra: vna Galerilla tras otra.* Realmente no es buen Castellano, ni es practicable *esta, y essotra*; y solo en ocasion de señalar vna cosa à otro individuo, quando no acierta la que se le dize que tome, y empuña otra, se le declara bien el error diziendo: *Essotra* por la que està immediata. Mas abaxo dize V. m. al hombre, *que ha de ser la muerte, ò suplicio, ò corona de sus trabajos.* Y la O primera, con licencia de V.m. està de mas.

En la pag. 184. dize la lin. 1. *Assi fenece el Texto Sagrado la narracion de la caida de nuestros primeros Padres, la de su castigo, y la promesa de su remedio, ciñendo à sus breves periodos la historia futura de todos los hombres, que como participan dellos la naturaleza, explican en sus acciones.* Leì varias vezes estas clausulas, y nunca las entendi. Fui à buscar la fe de las erratas, por si alguna me dava claridad, y hallè tan puntual la correccion de la Prensa, que el Corrector general, no hallò mas que tres, y tales, que solo porque el libro tuviesse fe se debieron sacàr. Bolvime al Texto, y assi à la confussion: porque exceptuando, que fenecio assi el Texto Sagrado la narracion de la caida, del castigo, y del remedio prometido; no entendi otra cosa. Por Dios que declare V.m. esta obscuridad, y nos diga porquè los breves periodos son la historia futura de los hombres; y en què forma conciertan, *que como participan dellos la naturaleza.*

Sigue luego el cap. 11. que empieza: *Para colorir el bosquejo contenido en aquella relacion, hemos de suponer.* Pare V. m. señor mio, y diganos què relacion es aquella: porque si no no se entenderà el supuesto. O abrèmos de discurrir lo que el Frayle, que predicando en la eleccion de vn Provincial, à quien tenia por tan malo, como el que dexava de serlo, traxo vn capitulo de Ezequiel, que em-

empieza: *Et ecce altera bestia*. Y dudando de quien era relativo el *altera*, declarò su inteligencia, diziendo: que le avia costado gran trabajo penetrar, que la bestia de aquel Capitulo, hazia relacion à la bestia del Capitulo antecedente. Despues dize V. m. *Moyses dize, que criò Dios al hombre, y que los criò Varon, y hembra*. Hizome dificultad el plural *los criò*, pero desempeñòme presto otro periodo del §. intermedio de la pag. siguiente 185. en que escrive V.m. *Deste modo todo hombre arrastrado por los bienes sensibles....incurre en la culpa, y entonces se abren los ojos de entrambos*. Porque este *entrambos* en el hombre abrà de tocar à nuestros primeros Padres, y corresponder al *los criò* antecedente. Sea muy enorabuena lo que V.m.quisiere; mas vaya enoramala el Castellano, si este es bueno: pues aunque el vers. 27. del cap. 1. del Genesis, dize *ad imaginem Dei creavit illum, masculum, & fœminam creavit eos*. Esto se ha de distinguir por los tiempos de la creacion: primero à Adan *illum*, y despues à Eva con remission al antecedente con que hablando de dos dixo bien *eos*.

En la pag. 194. si yo no leo mal, estava V. m. cansado, y assi se descuydò mucho. Las primeras palabras son: *Prosiguiò el señor, diziendo con vna mysteriosa reticencia*, y traduce lo que dixo. Hallo aqui dos culpas, la primera escrivir en Castellano *reticencia*, voz que jamàs se oyò en Castilla, ni la entenderà algun natural. La segunda, que siendo reticencia callar, lo que se debe descubrir, parece que carga V. m. al Señor, en que no dize lo que debe. Y al fin del §. leo, que si Adan bolviesse à comer el fruto del Arbol vedado, *prorrogaria con la duracion sus miserias*. Si prorrogar es lo mismo que hazer duracion, para que se repite?

El resorte que mantiene la harmonia del animal, es el alimento, dize V.m.lin.10.de la pag.196. Sè muy bien, que armonia se escrive en latin con h; mas en Castellano, y aun en Francès, se escusa como innecessaria aquella aspiracion. Escrivalo V. m. como quisiere; mas no nos encaxe el *Resorte*, que jamàs se introduxo en nuestro lenguage. Yo no sabìa su significado, y assi no podia entendèr la Oracion; pero el amigo, que Dios se lo perdone, me dio el Libro de V. m. supo librarme deste trabajo,

so, mostrandome el diccionario de Sobrino, en que hallè, que *Resorte* es voz Francesa, que tiene dos significaciones: la vna el muelle de hierro, ò cobre; y la otra el distrito, ò jurisdiccion. Acomode V. m. por su vida qualquiera de los dos à *alimento, que mantiene la armonia del animal*, y verà, què negro desatino escriviò por introducirnos el resorte, sin saber lo que es. *Mas te valiera estàr duerme* se dize por esto en mi tierra.

Sigue à este dislocado Resorte, vna prolija relacion Medica, de que el alimento passa à ser quilo, el qual vnido con la sangre forma el balsamo vital de los espiritus. Refiere V. m. el oficio de la sangre muy menudamente, con la dulçura de darnos vna Oracion de 24. lineas, sin vn solo punto, debiendo tener muchos. Y por vltimo averiguada la gracia desta narracion, no haze V. m. otra cosa, que copiar todos los Anotomicos modernos, con sola la diferencia de que ellos lo escrivieron muy acertadamente donde debia estàr, y V. m. por el ansia de crecer su libro, lo trasladò donde embaraza, disgusta, y no produce alguna vtilidad. Sin embargo porque como dizen no aya cosa mala, que no tenga algo bueno, ay en esto para mi la voz *percolar* en la pag. 197. con que tenemos ya en Castellano vn nuevo verbo, que por la generosidad de V. m. nos enriquece mas que Colon, con el descubrimiento de las Indias. Sè muy bien, que es tan anciano como los Latinos, y que aviendo tenido nuestra nacion tanto numero de Escritores, que supieron con perfeccion aquella lengua, ninguno le trasladò à la nuestra: pues quien diò à V. m. privilegio, que ellos no tubieron? Sabe V. m. que en la latinidad se tiene el mayor respeto à los Autores, que con elegancia la trataron, y que ninguno osò despues apartarse de sus huellas; y sin atencion ni reverencia à los muchos Insignes Varones, que escrivieron en Castellano, se viene V. m. aora à *percolarnos* con la colada cenicienta de vozes estrangeras, desconocidas, duras, y innecessarias? Si percolar es el infinitivo del verbo *Percolo*, que significa *hazer, passar, ò colar por medio*, ò passar vn lienzo de vna à otra parte, y para dezir esto tiene la lengua Castellana tantos modos, què beneficio la haze V. m. en su introduccion percolan-

lante ? Oyga ſobre coſa mejor la advertencia de D. Diego de Mendoza en ſu excelente Obra de la guerra de Granada, lib. 3. f. 67. *Lo que agora llamamos centinela, amigos de vocablos eſtrangeros, llamavan nueſtros Eſpañoles en la noche eſcucha, en el dia atalaya, nombres harto mas propios para ſu oficio.*

Tambien haze mucha gracia la novedad de eſcrivir *Adam* pag. 199. 200. y en todas las ſiguientes aviendolo antes eſcrito con *n*. Querrànos V. m. enſeñar eſta deſtreza por ſer nombre latino en que manda la regla, que ninguno fenezca en *n*; mas pudieralo aver practicado deſde el principio, y ſabriamos ſer eſta ſu determinada voluntad. Sin embargo temo ver à V. m. en trabajo; pues ſi huvieſſe plural en eſte nombre ſe verá preciſſado, á quitar vna pierna à la *m*, y deſpernar es acto muy cruel. Pero por no hazerle deſear el caſo practico lea V. m. ſu pag. 207. y hallarà, que deſpues de aver nombrado à Adam muchas vezes, eſcrive lin. 5. del §. *en eſte libro hazen mencion de dos Adanes.* Con que la *m* ſe perdiò, y vn miſmo nombre ſe debe eſcrivir con diferencia.

Eſpada verſatil, dize V. m. pag. 201. copiando à la letra la Eſcritura, y *verſatil alvedrìo* en la 203. que es en Caſtellano lo miſmo que percolar. Si V. m. eſcrive para Eſpañoles, y en la lengua comun, por què los dize lo que no entienden? Y ya que quiſo dezir verſatil, por què no lo declara como methenſicoſis, y no nos haria el perjuicio de dexarnos con el miedo de vna Eſpada verſatil de fuego, haſta la pag. ſiguiente en que vna vez es la *Zona torrida*, y otra *Eſpada eſgrimida à todas partes*, y pag. 216. *vibradas cuchilladas*. Si en Caſtellano ſe dize propia, y claramente, Eſpada eſgrimida, ò vibrada, y ſabemos lo que es, para què nos ofuſca V. m. con Eſpada, y alvedrio? Si no es que quiere explicar, que le tienen libre los Maeſtros de Armas.

Pero con què gracia, y con què propiedad diſcurre V. m. p. 202. que *el Parayſo eſtava rodeado de vna cadena de Montes: los quales al oriente ſe abrian en vn desfiladero, que dava entrada à el.* En eſte peregrino diſcurſo, ò *circulo peregrino* por dezirlo como V. m. ſe halla vn ſitio marcial del Parayſo, cuya linea de circunvalacion ſerà impene-

tra-

trable si V. m. pusiere en el desfiladero alguna artilleria. En estos terminos de sitio, ò asedio, estarà bien el desfiladero, que V. m. supone; pero si no, es con su licencia, desacierto insigne, dezir desfiladero por angostura, entrada, puerta, abertura, camino, ò otras mil cosas, que con propiedad dizen en Castellano. Ya entendemos por desfiladero, angostura; pero es voz estraña de la Historia de la Iglesia, y impropia del caso: pues tomandose desfiladero de la necesidad, que tiene vn esquadron à deshazer las filas, ò ileras en que està formado, quando debe passar algun estrecho, solo para hablar en accion militar sirve la voz desfiladero. Sè bien, que el Historiador puede, y debe servirse de las vozes, que vsan todos los personages, que hablan en el Teatro que representa: pues tiene la voz de todos; pero tratàr del Parayso en terminos militares, solo V. m. lo emprendiera, trayendo por fuerza, y de los cabellos la cadena de Montes, para dezirnos, que lo que no ciñe es desfiladero.

Empieza el cap. 15. p. 203. con proponer los vestigios, que de la culpa, y pena de nuestros primeros Padres se hallan entre las gentes, ò conservados por tradicion verbal, ò *ya aprendidos, ò desfigurados de la narracion de Moyses.* Pareceme lo desfigurado confuso, y que la ignorancia puede entender, que la de Moyses es narracion desfigurada. Y creo, que para evitarlo se debiò dezir: *O ya aprendidos de Moyses, y desfigurados de su narracion*, que es lo mismo, y mas claro. Inmediatamente escrive V. m. *Los Griegos deben su mas cana sabiduria à las Naciones.* Y es voz Poetica, impropia de la Historia, y realmente obscura para el Castellano. Mejòr diria V. m. si quisiesse, su primitiva, su mas anciana, su mas antigua. *Canosa antiguedad* dixo vn grave Escritor, y sin embargo de su autoridad no tiene curso, siendo mas clara esta voz. Don Luis de Gongora dixo *Corriente cana del antiguo Idioma.* Pero dixolo en el Soneto 14. y cierto, que no lo huviera dicho en prossa. *Domesticàr lo inculto*, leo à pocas lineas, y me embaraza: porque siempre lo vì aplicado à lo feròz como *cultivar* à lo inculto, y lo puede V. m. vèr en la Prefacion que el Obispo D. Fr. Pedro Manero, hizo à la Apologia de las Obras de Tertuliano, §. 1. pag. 3, siendo este Pre-

la-

lado, ſin agraviar à otro de los Eſcritores naturales, vno de los que con mas facundia, y pureza tratan la lengua Caſtellana. *Domeſticàr la Grecia* no ſe dize con gracia para enſeñarla: porque coſa domeſtica es la de la propia aviſacion, la de caſa, la muy familiar. Pero ſi V. m. no lo ſiente aſsi, perdone la bachillerìa. Luego declara el miſmo §. que no es impropio à Adan el nombre de Saturno: porque ſe puede derivar del verbo Hebreo *Satar*, que ſignifica eſconderſe, como Adàn ſe eſcondiò, quando el Señor vino à juzgarle. Deſta forma no abrà verbo Hebreo, Caldèo, ò Siriaco, que no venga à qualquier nombre, acomodado à los ſuceſos. Seguro va V. m. de que le noten ſemejantes aplicaciones. Mas la fortificacion deſta es lo mas ſingular del caſo, quando V. m. dize: *Y eſta miſma etymologia conſervaban los Romanos, dando por Saturno el nombre de Latio à la parte de Italia donde ſe refugiò.* Luego Saturno es Adan? Luego Adan eſtuvo en Italia?

Las fieſtas de Baco, dize V. m. pag. 204. que celebravan los Gentiles *coronados de Serpientes, y gritando Eva*: de que concluye, que ſiendo eſte el nombre de nueſtra comun madre, y que ſignifica en Hebreo la Serpiente hembra, por Eva ſe tomavan aquellas apacibles coronas, y por Eva ſe articulavan aquellas deſapacibles vozes. Quien quiere V. m. que no ſe rìa de ſemejantes deſatinos, aunque ſean pronunciados *con aſpiracion denſa*?

La cueva, y entierro de nueſtro primer Padre en la Isla de Ceilan, p. 205. es ropage de la miſma eſtofa, y no le expone V. m. como deſatino, pues à cargo de Autores Orientales repite pag. 219. que Adan habitò la miſma Isla. Yo le remito la incertidumbre deſta noticia, porque me diga en què Nao, Barco, ò Canoa paſsò. Y con que explique, que quiere dezir en la miſma pag. 205. *La Provincia de Halabas contermina del Reyno de Bengala*, y p. 362. *Arabia contermina de Paleſtina*: Porque no entiendo lo contermina, y ſi fuere contermina breve lo entenderè menos. Si V.m.quiſo dezir vecina, contigua, confinante,inmediata,para que contermina?

Para que el tumòr, ò elevacion que tenemos en la garganta procedieſſe de averſe quedado en aquel ſitio el

vocado de la Manzana, ò fruta prohibida, cita V. m. à los Bracmanes, gente ignorada, distantissima, y barbara, debiendo saber, que en España destetan los niños con este quento. Pero que sea tumòr vna cosa natural en la estructura del hombre; lo regañara qualquier Cirujano romancista: porque el tumòr es cosa fuera del orden de la naturaleza. Todo esto es gana de escrivir, citando sin què, ni para què à Tevenot Sobrino, y Tevenot Tio, y à Eduardo Terri, cuya noticia de Bracmanes, es sumamente estraña del Genesis, que V. m. traduze. Y para mayor prueba del fluxo de palabras que padece, lea su cap. 16. pag. 212. en que sueña, que nuestros primeros Padres fueron arrojados del Parayso al anochecer. Bien obscuro fue para ellos, y es para nosotros, el punto fatal de aquel accidente; mas sino ay para que saliessen al anochecer otra conveniencia, que averlos juzgado el Señor por la tarde: porque han de salir al fin della, aunque V. m. *se haga cargo de todo lo que passò despues*? Piensa V. m. que en aquel juicio fue menester comprobacion, presentar testigos, ò escrituras, hazer alegatos, y instruir el animo del Juez? Si todo se reduxo à vn cargo innegable, y vna disculpa insuficiente sobre que cayò la sentencia, en que ocupa V. m. tanta parte del dia?

De la misma forma es voluntaria la salida en el dia 23. pag. 213. porque la Escritura no dize, que estuvieron en el Parayso solos ocho dias. Y el ayuno de los Judios el Viernes aplicado por V. m. à la expiacion del pecado de Adan, es tambien observancia inutil: mayormente confessando pag. 214. que se estableciò en memoria de la remission de la Idolatria del Becerro. Mas nada acredita tanto la fluxion que fatiga à V. m. como la pintura de la salida del Parayso, que empezando en la misma pag. 214. ocupa luego dos ojas enteras. No se puede negar, que tiene muy buenas pinzeladas; pero no son de Historiador, sino de Poeta. No persuaden nada: porque todo lo suponen. No autorizan el assumpto, porque dilatandole le debilitan. Mas que diremos de la primera linea del 2. §. de la pag. 217. *tan vniversal inundacion de males*, sino que eran de agua los que padecian nuestros desgraciados primeros Padres.

En

En la pag. 218. escrive V. m. lin. 3. *Saliò el Sol embozado entre negros celages, mas como que los azechava delinquentes, que como que los alumbrava piadoso.* Supongo, que oyò V. m. primero algunas vezes esta clausula, hasta que pagado de su hermosa formacion la destinò à nuestra enseñanza; pero mirela bien, y si la aparta el cariño de propia, la hallarà sus ciertas imperfecciones. Sobra primero parte del *entre*: porque basta dezir: *Embozado el Sol en negros celages.* Es impropio añadir, que los *azechava delinquentes*: porque el oficio del Sol no es azechar; sino lucir, acalorar, vivificàr. Y ya que le puso en azecho, aunque con tanta impropiedad, pintarale enojado, airado, ò ceñudo, que es en la contrariedad la armoniosa correspondencia de lo piadoso. Debiò V. m. dezir, como los alumbraria sino fuessen pecadores, y con llamarselo, dexa de dezirlo, haziendo la oracion monstruosa: porque *los*, y *delinquentes* son dos acusativos, y solo debia tener vno. Y si no buelvala V. m. al molde, y verà quanto mejòr suena: *Saliò el Sol embozado en negros celages, mas como que los azechava ceñudo, que como que los alumbrava piadoso.*

Despues desto se dize, que el Sol exponia à nuestros primeros Padres *con publicidad vergonzosa à ser escandalo, y oprobio de la ofendida naturaleza.* No sè como se pueden colocar la publicidad, y el escandalo, no aviendo en el mundo mas Racionales, que los dos; sino que en aquella primera estacion tenian conocimiento, y voz los Brutos, como las fabulas de Hisopo lo asseguran, y los quentos de las viejas lo refieren. Mas digame V. m. porque en la lin. 11. desta pag. y en la 314. escriviò *Horizonte* con H. porque en Español, y en Italiano siempre la hallè sin aquella aspiracion, ò letra *Orizonte.*

Dize V.m. en la lin. 223. que la invencion de las letras del Alfabeto, se atribuye à Adan por muchos Autores. Y luego lin. 4. *Este inventò, disputa justamente la Palma à todos aquellos de que se jacta el ingenio humano.* En que no sè que quiere dezir, *este inventò*, aunque sea relativo preterito de Adan. Si fuere assi no le puedo atar con lo siguiente *disputa*; y sino es sino; *este inventò*, tomado de invencion es el mas estraño hallazgo, que V. m. nos pudo

do dar. Dios se lo pague, y le dè gracia, y valor para otros muchos *inventos* igualmente provechosos. Pero lo que mas armonia me haze es la admiracion, que causa à los Chinas nuestro Alfabeto por la brevedad, y que teniendo el suyo como V. m. dize cien mil caracteres, no desechen carga tan pessada, para tomar la que admiran. Serà sin duda por no vsurpar lo ageno: pues como V. m. sienta, que Adan hizo el Alfabeto de 22. letras, y le llama *nuestro*, creeràn que nos le dexò vinculado como la lengua Hebrea, y que descendiendo ellos de otro Adan no pueden tener parte en su herencia.

Intercalacion de los tiempos dixò V.m. en el primer §. de la pag. 225. y 302. sin declararnos, que cosa es. Y debiò tener presente, que sin algun conocimiento de la lengua Latina, los Castellanos, para quien es esta Historia, no lo entenderàn. Para que no tuviessen la fatiga de dudar, y V. m. la de responder, pudiera aver dicho *interposicion* por intercalacion; mas esto no seria enriquecernos el Idioma; sino dexarle impiamente en su necesidad. Dirà V. m. que no escriviò para Maestros de niños; pero responderèle, que para Maestros de Sagrada Theologia, ni escriva en Castellano, ni escriva: porque oygo que burlan de su version, y que no aprecian su doctrina. Y porque V.m. vea, que hasta los Gatos tienen romadizo, sirvase de enmendar en la pag. 232. la clausula que dize: *El viento fresco que fortaleciendo las espigas corrobora su confianza, se muda en solano ardiente, que marchita su contento*: porque yo entiendo debiò dezir para ir consequente: *Si se muda en solano ardiente, marchita su contento*. Y en la pag. 237. corrija V. m. la Oracion que dize lin. 5. del §. *Hablava el Señor con Caìn con el Idioma del rigor*: porque el infeliz Caìn queda sitiado entre dos vezes *con*, y le basta vno. Y si el Señor *hablava*, para què expressa V.m. con el *Idioma* quiere hazer à Dios galan palaciego, y que hable por la mano? Y en la lin. 1. de la pag. 239. reforme V. m. esta clausula: *Porque reputando las felicidades agenas como robos hechos à la suya propia*. Pues yo no sè de què sirve *suya*, y *propia*, y *robos*, y *hechos*. Para los hombres no ay robo mental: el acto practico de hurtar se llama, y es realmente robo. Y como es possesivo el pronombre figurado *suus*

no necesita alguna declaracion. Por esto diria yo: *Porque reputando las felicidades agenas como robos de la propia*, y diria lo mismo, y con mas concision. Sè, que *suya propia* es por comun, moneda corriente; pero en V.m. todo debe ser singular, y precioso.

Leo en la pag. 240. *aficion*, y me parece del mismo paño que *verisimil essa*, y *essotra*, *Perficionada*, *Calcañar*, *Grey*, y otras voces baxas, ò viejas, que V. m. intercala en su Obra, y parecen lo mismo, que vn remiendo de vayeta de Palencia, en vna tela de Oro de Sevilla. Aconsejole, que los olvide, ò los mejorè: y por lo que toca à aficion pues es *Afecto* escriva V. m. afeccion. Parecerà mejòr, y entenderèmos, que no sigue aquel mas cano romance de pie quebrado. *Tan hermosa eres Juanilla, que te diera mi aficion.*

La larga inscripcion del Sepulcro de Abèl, es la cosa mas inutil, que se estampò jamàs: porque sino ay Sepulcro, para què epitafio? Y si le ay, para què inscripcion tan dilatada, que es vna relacion entera de la vida, y muerte de aquel Justo, vn cotejo de sus virtudes con la malignidad de Caìn, y vn texido de reflexiones para la Iglesia, y la Sinagoga. Esto, mas es hazer Historia, que epitafio, es romper los limites de la inscripcion, que los tiene muy limitados, y es vltimamente oficio ageno de Historiador, à quien no pertenece hazer casos; sino referirlos. Pero porque sirva de algo este inutil trabajo, vemos en èl acertada la puntuacion, regladas las oraciones, y purificado el estilo. Y porque no bolvamos à hablar de epitafios, si V. m. estimare este reparo, guardele para el de Adan, que empieza pag. 296. y à mi juicio es lo mismo que este. Y en quanto al de Seth, que està pagina 307. aconsejo à V. m. que otra vez no copie lo que no tuviere por cierto; sino que quiera como aora ganar el terreno de dos ojas con epitafios.

En la pag. 253. dize V.m. al fin, que pusso Dios à Caìn *alguna marca como los caracteres, que en el Oriente imprimen en la frente à los Esclavos*. Pareceme esto al quento del tumòr de la garganta del hombre atribuido à los Bracmanes, y à la colecha del Paraysso sin lluvia. Si en España vè V.m. señalados los Esclavos con caracteres, para què los busca

en

en el Oriente? Y para què dixo *Marca*, que es nombre propio de ſeñal de fardo, ſi dize: *Le ſeñalò*? Es acaſo diverſo en aquel caſo ſeñalar, y marcàr? Permitame V. m. aora ſin embargo de los conſonantes reparados, que obſerve aqui, que en ſolas tres lineas ſe hallen *Oriente*, *frente*, *congruente*, y *vehemente*.

Quiere V. m. en la pag. 255. que Caìn habitaſſe el Paìs de Nod, porque lo dizen el Hebreo, y los Setenta, aunque el Texto Sagrado eſcrive habitò al Oriente de Edèn. Acomodaſſe V. m. à Nod: porque dize, que al Oriente de Edèn eſtàn los Campos Niſeos: *Nombre, que con pequeña inflexion puede venir de la palabra Hebrea Nos, que ſignifica lo miſmo que Nod.* Eſta ſituacion de Paìs, pertenece à la Geographia de que yo ſoy tan Eſtrangero como en Caſtilla *la inflexion pequeña*, ò grande. Por eſto, no hablarè de los Campos Niſeos, ni de ſi eſte nombre ſe deriva de *Nos*. Venga muy enorabuena de quien V m. guſtare, que con eſtas muletas bien puede caminar ſeguro, y fundar ſus caprichos con vna incontraſtable ſolidèz. Pero inflexion no ha de paſſar aora con ſu licencia: porque en Caſtilla no neceſitamos eſſa mercaderìa, aunque venga marcada por tan grande Artifice. Sale como V. m. ſabe del verbo Latino *inflecto*, que ſignifica *doblàr*, *movèr*, *inclinàr*, *rebolvèr azia dentro*, y otras mil coſas: pues ſi en Caſtilla podemos dezir pequeña, ò grande variacion, corto movimiento, ligera inclinacion, poca variedad, para què *pequeña inflexion*? Entiendo que inflexible, que es lo que no ſe dexa doblar, ni mover, eſtà recivido en Caſtellano, y ſe puede vſar; pero *inflexio*, que es la miſma accion de doblàr, ni ſe admitiò haſta aquì, ni ſe debiò vſar para que *Nos* ſea *Nod*. Sè tambien, que genuflexion ſe llama aquella ceremonia de la Igleſia, en que ſus Miniſtros doblan la rodilla; pero ſi por eſto quiere V. m. que corra la flexion, mañana querrà Caſtellanizarnos el aſperges, diziendo aſperſion. No ſeñor mio, no ha de percolar eſta vez ſu inflexion de V. m. Perdone por Dios, que ni eſta gracia, ni la de la *ſimulcadencia* primoroſa de la lengua Arabiga, que eſtà en la miſma pag. ſe le ha de hazer en eſta Obra. Acuerdelo adelante, que quando los Maeſtros de niños, que oy no ſaben los ſimples del Idioma Latino, conozcan los compueſtos ſerà V. m. ſervido.

En la pag. 244. negò V.m. que el instrumento de la muerte de Abèl, fuesse la quixada del Asno, como comunmente se pinta. Dize, que no ay para esto mas razon, *que la licencia que tienen los Pintores para fingir*. Terrible descuydo! Vease quien llama puta à la Mendez! Es V.m. Poeta, y Historiador Poetico, y dize, que los Pintores fingen! Raro caso! Estraño acontecimiento! Como olvidò V.m. lo que en el Arte Poetica, le escriviò Horacio.

Pictoribus, atque Poetis.
Quodlibet audendi, semper fuit æqua potestas.

Pero para notar los Pintores, era razon tener presente lo que ellos dizen de los Poetas. Y à este fin oyga V.m: Al fin de vna fiesta de Capeos, se disculpaba vn Toreador pausado de las malas suertes que avia hecho, alegando, que eran cobardes los Toros. Y respondiòle vno de los circunstantes: *Pues si V.m. oyera lo que los Toros van diziendo del Toreador*. Declara V.m. luego su sentir contra la triste quixada, y escrive: *Lo mas natural nos parece, que le matò* (Caìn) *con piedra, ò con el Bastòn, que regularmente suelen llevar los Rusticos*. Yo jamàs vì Rustico con Bastòn; muchos Generales sì. Los Rusticos suelen llevar vn garrote, ò sea palo como V.m. quisiere; pero no es esto tan regular, que no caminen infinitos sin èl. Mas vamos al caso. Piedra dixo V.m. que fue la agressora, sin declarar allì de donde la apañò; mas ya lo dize en la pag. 255. de que tratamos, refiriendo por los Autores Arabes, que el Demonio dando muerte à vn pajaro entre dos piedras, enseñò à Caìn lo que no sabìa executar con su hermano Abèl. Assi muriò este Justo, con golpe de piedra, y no de quixada; porque aquello lo afirman los Arabes, y esto lo fingen los Pintores. Pues señor mio, entre Arabes, y Pintores, por què dizen mas verdad aquellos que estos? Mayormente calificando V.m. de fabuloso, quanto de los Arabes nos copia, y calificando la Iglesia con el consentimiento, lo que de la muerte de Abèl pintan vniformes todos los Pintores Christianos.

Los lamentos de nuestros primeros Padres en el desgraciado fin de su amado Abèl, escrive V.m. en la pag. 258. esforzandose mucho con las diestras pinzeladas de su

su energia, à enseñarnos à llorar semejantes accidentes; pero descuydòse en la antepenultima lin. diziendo: *Llorarete à ti Abel, y llorarè en ti, y contigo à todos los hombres.* Contigo es Castellanismo tolerable; mas *llorarete à ti* es vn pleonasmo evidente: pues con: *Llorarete Abel* basta, y el *à ti* no solo sobra, sino enfada. Abundava V. m. de letras, y quiso gastarlas en aquella hermosa, quanto voluntaria exclamacion, y por esto la fenece assi al principio de la pag. 259. *Què significa essa sangre inocente derramada, sino aquella sangre que ha de verterse para hazer inocentes à los culpados?* En que tambien sobra la *à*. Quitela V. m. y verà como le suena mejor. Y si en derramada la huviera puesto *por la culpa* hallarìa vna cierta hermosa consonancia, que dexava mas grata la Oracion. Pero el Diablo me metiò à Maestro de remiendos. Perdone V.m.

En la primera linea de la pag. 262. olvidò V. m. la correccion del punto, que puso mal la Prensa: *dolor. En los descendientes*: porque no ay, ni puede aver tal punto sin destrozar la Oracion. Mas este es cargo de tercero: y para V. m. lo serà en la misma pag. oponerse à Josepho, en la fundacion de *Naid* por propio capricho, y sin algun apoyo; siendo aquel Autòr vno de los mas estimados entre los ancianos. Lo que no entiendo, es que tiene que ver la *Anuctha*, que refiere Ptolomeo, con la *Enoquia*, que la Escritura dize fundò Caìn: mayormente no hallando V. m. voz Hebrea, que case en alusion estos dos nombres. *Instabilidad Caìn* leo en la primera lin. de la pag. 266. y es expresion rara, seca, dura, y assi indigestible, aunque el estomago tenga todo el fermento, que V. m. le assignò en la pag. 196. Antes dixo V. m. *Caracteristica*, y despues pag. 273. dize *Cainitas*: pues por què no dixo aora *instabilidad Cainistica*, y entraria à la sombra Caracteristica. Descuydòse V. m. pues no ay remedio: vaya fuera esta dos vezes pecadora instabilidad. *Duplex* quiero dezir. *Los dos amores* escriviò V. m. en esta misma pag. 4. lin. del cap. 19. y hasta oy no sabiamos que huviesse dos amores. El Labrador llama amores à vna aspera yerveçuela, que introducida en el calzado haze mala compañia. *No mata de amores* dizen los Portugueses, por lo que no es agradable, y yo confiesso, que me desplace este *dividatur*

In-

Infans. El amor es ſolo vno, aunque con diverſas inclinaciones divinas, y humanas; que tienen muchas diviſiones, y ſubdiviſiones: el divino para las coſas Celeſtes, y el humano para las de la tierra. Si yo penſara en alargar mi papel, como V. m. ſu libro, ya le pudiera hazer vna diſertacion muy copioſa del amor; pero teniendo ambos amor à la Eſcritura, V. m. la quiere larga, y yo breve. Y mire aqui el ineſtimable hallazgo de vn tercero amor indiferente, que ni merece, ni peca, y podemos llamarle Amor del Limbo. Si à V. m. le agrada mi antuſiaſmo no ſolo puede eſcrivir los dos, ſino los tres amores.

Dize V. m. en la primera lin. de la pag. 267. *que los frutos ſon prueva de la diferencia de los arboles*; pero por què olvida las ojas, ſin las quales no avrà frutos? No ſerà por eſtàr V. m. mal con la ojaraſca. *Conſeja* eſcriviò V. m. en la lin. 5. de la pag. 270. in fine, y es con ſu licencia vaxa voz para Hiſtoria Sagrada. Yo, que en lugar de Hiſtoria eſcrivo planas, tengo licencia para vſarla, y graduar de conſejas muchas paginas de la Hiſtoria noviſsima de la Igleſia, y del mundo. Pero què dirèmos de las *Hiſtoriolas* lin. 3. de la pag. 271. que es en Caſtellano voz tan eſtraña, y nueva, como propia, y antigua *Conſeja*. Vaya fuera, y nunca pueda ſalir de ſu patrio ſuelo Italia, que acà baſtante daño nos haze la conſeja. Y pues V. m. tiene por deſatino todo lo que copia en la pag. 270. y como tal confieſſa, que lo refutò el Padre Pineda, para què lo refiere, y por no dexarlo al olvido nos lo acuerda?

En la pag. 280. quiere V. m. con vn Raby Salomon eſtablecer vn primer diluvio, que ignorò la Eſcritura, y toda ſu fuerza conſiſte en: *No parece inveriſimil, que el diluvio vniverſal de Noè tuvieſſe por precurſores otras borroroſas ſeñales, que aviſaſſen à los hombres.* Señales precurſores es buena concordancia; pero mejòr es querer por fuerza ſeñales, no aviendo, ni debiendoſe pedir para los ſuceſos otra regla, que la Santiſsima voluntad del que hizo, y rige todas las coſas. Fue preguntando vn Ruſtico, por què Jeſu Chriſto naciò en Ivierno, y no en Verano, y reſpondiò ſabiamente: *Porque quixo*. Pero lo mejor es, q̃ V. m. no ha viſto tal Raby Salomòn, ni le pudo ver, porque ha dos ſiglos, que la Santa Inquiſicion deſterrò de los dominios Catolicos

ſus obras, y las de los otros Rabynos. Viole V. m. solo citado en Saliano, y deviendo deſpreciar como aquel docto Eſcritòr, eſte ante diluvio, ſe le opone ſin mas razòn, que dezir *no es inveriſimil*, y aùn eſta diferencia de parecer, la vende como ſuya; ſiendo copiada de Fr. Bernardino de Sylva, Monje de Alcovaça: porque como Fr. Bernardo de Brito, por el miſmo Raby eſcrivieſſe aquel diluvio en ſu Monarquia Luſitana t. 1. f. 3. Saliò contra eſta Obra el libro intitulado: *Examen de las Antiguedades.* Que burla del ſoñado diluvio. Y reſpondiole el año de 1618. Fr. Bernardino de Sylva, en vn pequeño, aunque doctiſsimo Volumen, que llamò: *Defenſa de la Monarquia Luſitana*; donde cap. 5. fol. 14. dixo mucho mas, que V. m. para hazer poſible, ſi no cierto aquel suceſſo. Mejòr fuera para que no cogieſſemos à V. m. con el hurto en las manos, y para que el diſcurſo llevaſſe patrono, citar eſtos dos ſabios Ciſtercienſes, à cuya ſombra ſe pudiera diſculpàr de ſeguir noticias prohibidas de Rabynos. Sin embargo queda por V. m. y Raby Salomon, eſtablecido aquel deſconocido diluvio por ſeña horroroſa del Vniverſal. Y en fuerza deſto, quando en la miſma pag. ſe pondera las opueſtas ſendas, que ſeguian Juſtos, y Reprobos dize V. m. *Nadavan los Pecadores en la abundancia de los bienes terrenos*, de que preciſamente ſe ha de ſacàr, que eran bienes de agua diluvial: pues jamàs ſe ha viſto nadar en otra coſa, que agua.

Que Irad ſignifica el *Aſno Sylveſtre*, dize V. m. pag. 282. y que en eſte animal ſe explica la ferocidad, y ponçoña de los impios. No comprehendo eſta explicacion en vna beſtia, que ni conoce la ferocidad, ni es capàz de ponçoña, aunque la ponga V. m. en los Deſiertos de Arabia. Tampoco entiendo, por què *Enos* es por ventura el *Oanes* tan decantado por Beroſo: porque declarandole *animal irracional*, es impoſible el por ventura. Todo quanto V. m. dize deſto en el texto, y en la nota 24. es vn atado de deſatinos, que ſolo ſe pueden diſculpar con las verdades de ſu citado Beroſo. *Tubal* ſienta V. m. p. 286. que inventò los inſtrumentos Muſicos de cuerda, y de viento. Y quando vamos cuydadoſamente à ſaber quien ſe lo dixo, y el *pues* ſiguiente alentava la curioſidad, ſale

V. m.

V. m. con que *Quinor* es Cithara, y *Hugab* Organo: pues què razon es esta? Ni para què con vn *pues* amaga V. m. con la luz para dexarnos à escuras? De la misma estofa es el *verisimil* de que el nombre de Thubal Caìn venga de Vulcano.

Fiera embreñada, dize V. m. pag. 291. lin. 12. aplicando lo embreñado à la maleza de vna Selva. Serà preciso para que, con licencia de los Cazadores corra esta voz, poner Breñas en aquella Selva: pues si no no se podria embreñar la Fiera. *Redencion* leo en la pag. 295. al fin, y en la 333. Quitaria el Impressor las dos letras que faltan. Señalar à la vida de Enoch 365. años en la pag. 299. y 300. y confessar en la 290. que aùn vive, causa confussion, que con sola vna palabra (sobrando tantas) se pudiera escusar. Mas digame V. m. por su vida, de què sirve dezir pag. 303. que *Anaco*, por otro nombre *Cannaco* es lo mismo que Enoch, à quien el Hebreo llama *Canoch*?

En la pag. 305. leo al fin del §. *por mas que la vida simple de aquellos hombres ensanchasse la habitacion con lo que ignorava del fasto*. Es clausula hermosa; pero obscura. Es puramente Poetica, y figurada, y assi serà desconocida à muchos, y desapacible à todos. Mas aqui viene à V. m. con notable gracia, lo que dixo de los Cabalistas, pag. 131. *que celando en metaphoras, y alegorias sus soñados mysterios, gozan la veneracion de los que no los registran, y padecen la desestimacion de los que à costa de malogradas fatigas los penetran*. En la misma pag. 307. y en la nota 29. dize V. m. progressiones Arismeticas, y progression numerica, y ambas cosas merecen como *fasto* explicacion, porque yo que camino à la pata llana no lo entiendo.

Embalsamado como Adan nos pinta à Seth, al fin de la pag. 306. que es buena antiguedad para la conservacion de los Cadaveres! Y ocasion la mas oportuna de tratar en vna docta disertacion desta venerable costumbre, que ya se cae de vieja. *Absoluto sabatismo de la tierra*, escriviò V. m. al fin de la pag. 308. por el descanso que la causò el diluvio, que es con permission de V. m. en buen Castellano, vn absoluto barbarismo. En la 310. dize V. m. que tambien fue embalsamado Enos, y se celebraron por qua-

quarenta dias sus exequias. Brabo sabatissimo tendria su numerosa familia: mayormente si esta celebridad fuesse como las de mi tierra, donde las semejantes no solo son descanso, sino glotoneria, y embriaguèz. *Epoca* dize V. m. pag. 311. casi al fin; pero sin mayuscula, y la hecho menos porque la tienen Era, Año, Siglo, Lustro, Olimpiada, Egira... &c. Serà de lo que està en el Tallèr de la correccion Academica; mas mientras sale la planta, declare V. m. que es Epoca, ò diga termino, que como este es caso de escrivir, y contar, haze falta en mi Escuela. Tambien està en la pag. siguiente Cronologia sin mayuscula, y por no repetir preguntas: *Quod scripsi scrivo.*

¶ En la pag. 313. lin. 4. escriviendo V. m. la prevaricacion vniversal, dize, que propondrà *las palabras con que insinua Moyses,* y las copia. Disuename la insinuacion: porque me pareze floxa para cosa en que no ay mas ley, mas noticia, ni mas certidumbre, que la que dà aquel Sagrado Escritor. El verbo Latino de que sale insinuacion, que es *insinuo insinuas* tiene varios significados à saber: ponerse alguna cosa en el seno, introducirse en lo interior, y adquirir la amistad, ò trato de otro, mas como ninguno destos es à proposito para lo que V. m. dixo, parece preciso tomar sola la insinuacion, yà derivada, y disuelta del verbo. Esta tiene su lugar, quando al principio de vna Oracion, poco à poco, y como al descuydo se entra el Orador en materia, y và ganando la acepcion de los oyentes. Ni esto à mi juizio viene à lo que V. m. quiso dezir: pues no serìa mejor tomar rumbo mas seguro, y mas conocido, y dezir en lugar de *insinua Moyses,* refiere, escrive, expressa, ò otras muchas vozes, que en buen Castellano valen lo que no alcanza insinua?

Chupando dixo V. m. en la lin. 12. de la pag. 314. y confiesso, que en Historia no lo avia leydo. A mis muchachos oì muchas vezes *chupate el dedo,* y otras tantas reñì la voz, y la accion. Chupar es palabra grosera, vaxa, y arrojada del vocabulario moderno: no la vse V. m. otra vez por su vida, que afea mucho sus perfecciones. Y si quiere hablar Castellano, no diga *Dique* como al

 prin-

principio de la pag. 315. que es palabra Holandeſa. Y deſpues del *reſguardavan* quite la *à* porque ſobra como en la penultima lin. de la pag. 318. y dos en la pag. 321. lin. 7. y 8. contando deſde el fin. Y en la lin. 7. de la pagina 316. trueque la *a* en *e* y dirà mejor : *Convertian en carne el eſpiritu* : pues la *a* no ſuple la *e*, aunque la figura.

Prolonga, dize V. m. en la pag. 317. y prolongacion; y prolongar en varias partes. Tengola por voz dura, y por eſto inuſitada, aunque ſe derive del Caſtellano viejo *luengo*, de que ſolo ſe hecha mano para chanzas. Y aſsi dixo vn florido ingenio de Madrid, deſcriviendo vn duelo de Moxiganga : *En lugar de luengos lutos, arraſtrando luengos cuernos.* Por eſto parece, que debiò V. m. eſcuſar eſta voz, poniendo en ſu lugar dilata, alarga, eſtiende el Señor los plazos, que ſerìa mas ſuave que prolonga. Pero *ſe aliguen los años al tiempo* como leo al fin deſta pag. no ſolo no lo entenderàn los Caſtellanos; pero lo dudaràn muchos Latinos: porque aligar es verbo poco comun. Y aſsi podria V.m. dezir en lugar de *ſe aliguen*, ſe remiten.

En la pag. 319. trata V. m. de codos, ſin declarar ſu medida: con que no podemos ſaber qual era la corpulencia eſtraña de los Gigantes. Verdad es, que midiendo deſpues la Arca de Noè, da alguna luz para obſcurecernos. Trecientos codos dize V. m. que tenia de longitud, y al fin de la pag. 333. declara la menſura del codo, dando à cada vno media vara, eſto es dos palmos. Bolvamos con eſta cuenta à la pag. 319. y hallarèmos, que la cama de Og, Rey de Baſan, con nueve codos de largo, y quatro de ancho, ſerìa muy eſtrecha: pues quatro varas y media de largo, y dos de ancho, es vna cama caſi regular, aunque en figura de alma de Vizcaino larga, y angoſta. Por eſta miſma cuenta Goliath ſerìa quando muriò à manos de David, vn niño de teta Giganteo: porque V. m. afirma con la Eſcritura, que era ſu eſtatura de ſeis codos, y vn palmo, que es lo miſmo que tres varas y quarta. Ya veo, que ſerà muy crecido entre noſotros el que tuviere quatro palmos mas de eſtatura, que la comun; pero no obſtante ſegun la medida de V. m. ſerìa apren-

aprendiz de la Giganteria Goliath, con toda aquella corpulencia: pues los Exploradores embiados à la tierra prometida, dixeron à Moyses, que avian visto vnos tan altos hombres, que en su presencia parecian ellos Langostas. Considere V. m. de dos varas à estos Exploradores, y midase con vna langosta, y hallarà, que los Gigantes tenian à lo menos cinquenta varas de alto: con que Goliath estava quando braveò el Pueblo Hebreo en el incremento, ò en las mantillas de su Gigantez. No sè, si huviera acertado V. m. en combatir esta dificultad; para que dedo mas, ò menos supiessemos la medida destos formidables hombres, que quiso hazer bien quistos el Padre Bolduc, y llamò Varones famosos la Escritura.

Convertir en carne al espiritu, embruteciendose con el desorden, dixo V.m. por la maldad de los mortales, al fin de la pag. 322. y yo con su licencia mudaria en *e* la *a* del espiritu, y no diria *embruteciendo* por vn ojo de la cara. Lo primero, porque es mas propio, como apuntè arriba; y lo segundo, porque el verbo *embrutezco* està tan bruto, que jamàs habitò en poblacion. Dexele V. m. para los Campos, para los Montes, para las Breñas: porque si hasta oy estuvo *embreñado*, le ha de costar mucho trabajo domesticarle. Y quando lo consiga, se le ha de estimar poco: porque ay en Castellano mil frases del mismo valor, y de mas noble especie, para cuya prueba lea V. m. las primeras lineas de la pag. 323. en que dize, se hazian los hombres *irracionales*, y en el 3. §. de la pag. 325. lo repite mejor. Pero en contrapeso desta correccion, tenemos algunas que hazer en esta pagina. Oygalas V. m. por si le sirven. Hazer que las ideas de la verdad *sirvan de mal ajustado disfraz à la mentira*, leo pocas lineas despues, y sin ofender la Oracion se puede, y debe quitar lo *mal ajustado*: pues basta disfraz, mayormente en aquel caso. *Cisternas disipadas*, dize V. m. despues, y seria mejor agotadas, secas, enjutas, que es propio de cisterna: porque lo disipado nunca se aplicò à la agua. *Estavan desterradas de la Republica, con infame Ostracismo las virtudes*, es tan impropio de lo que se trata, como dar de beber à vn Hidropico. Y V. m. mismo conociò la estrañeza, y mala

aplicacion del Oſtraciſmo; pues luego que le nombra, nos encaxa para ſu Ethimologia, motivo, y practica, vna nota la mas inneceſſaria de todo el Libro: pues para nada ha meneſter aquellas noticias la Hiſtoria de la Igleſia.

Pinta V.m. poeticamente en la pag. 325. los funeſtos males, que circundavan los hombres, por la practica de ſus vicios, y dize al fin: *Rompian anſioſos las entrañas de la tierra, y deſpojandola de ſus precioſos metales los depoſitavan en ſus Erarios.* Mire que pecado! *Para el maligno poder de hazer mal à los otros*, tiene de ſuperfluo: el maligno poder. *En la gula, vicio que ſe disfraza con el trage de la neceſidad*; ſobra *vicio*: pues no ay para que dezir *eſte es Gato*, y eſtà de mas con *el trage*. Y aſsi ſeria mejor dezir: *La gula que ſe disfraza con la neceſidad.* Pag. 326. dize V.m. *Oir las ſuplicas ſuyas*, y ſeria mejor, y mas breve: *ſus ſuplicas.* Aſsi en la pag. 327. lin. 9. puede V. m. quitar de: *Sino es la culpa*, el *es*, porque no ſirve: y lo miſmo ſucede con vna *a*, que ſe halla en la lin. 6. de la pag. 328. El *eſte* que V. m. puſo en la pag. 329. à la 4. linea del cap. 24. embaraza: pues à què fin ſeñalar con el dedo *eſte*, ſi ſe acaba de nombrar à Noè? En la pag. 330. quite V. m. el *lo* que acaba la 4. linea, contando deſde el fin. Pero eſta gula de letras, y de repeticiones, es en eſta obra tan conſtante, que parece ſe haze gala del vicio, para que con vna ſentencia diluvial borren los doctos de la faz de la Hiſtoria, vn eſtilo ſobre afectado, gloton.

La eſtudiada clauſula, que ſe halla en la mitad de la pag. 333 *le empieza à moſtrar la clemencia divina, que el que venciò en vn Arbol, ſerà vencido en vn Madero*, ſeria muy buena para el Pulpito; mas no lo parece para la Hiſtoria, donde las coſas ſe dizen como ſon, ſin aluſiones. Fuera de que el Demonio no venciò en vn Arbol; ſino con la fruta dèl. Y la Arca en que ſe figura la Cruz, no fue como ella de vn Madero; ſino de muchos. Y ſi no, digame V. m. ſi ay, ò huvo Madero de 300. codos de alto, y cinquenta de ancho. Dirà V.m. que eſta aluſion no es ſuya, y que la abrigan muchos Padres, y Expoſitores; pero la facultad de aquellos, es otra, y el Hiſtoriador tiene terminos muy limitados.

En la pag. 348. nombra V. m. *la espelunca de Alcanuz*. Y espelunca es voz que nunca oìmos los Castellanos. *Spelunca latronum* oì muchas vezes, y entiendo, que es Cueva de Ladrones: pues para què, si es assi, nos dize V. m. espelunca, que por la similitud es cosa, que nos haze espeluzar los cabellos? *Dia decretorio* dize la misma pag. y tambien es explicacion estraña. *El Arca* escriviò V. m. pag. 349. y *la Arca* en la siguiente. Antes dixo muchas vezes *el Arca*, y algunas *aquella Arca* pag. 334. 342. y *la Arca* pag. 339. 344. Digame V. m. si fue macho, ò hembra, porque yo sepa lo que he de enseñar. *Pequeña grey de racionales* dize V. m. pag. 350. y aunque *Grey* es voz Castellana, està muy vieja, y muy destrozada para sacarla à la verguenza, poniendola al lado de tantas juveniles hermosuras como representan en el Teatro desta Historia. Dexela V. m. descansar por mi contemplacion, y por su caduca estructura, y mire que *Grex*, aunque se aplica à muchas cosas, es propiamente el rebaño de ovejas, y no suena bien para la congregacion de Racionales. *Pero cierra el Señor por de fuera la puerta del Arca*, como V. m. dize pag. 351. es voz baxissima, que no sè como V. m. la descubriò desde la eminencia descollada de sus clausulas; aunque sè, que el Sagrado Texto dize *inclusit eum Dominus de foris*: porque aquel estilo sencillo, y venerable se debiò traducir como otras vezes mas culto, que es la gracia, y la licencia de la traduccion. Por de fuera, y por de dentro, dize en Castilla la plebe mas humilde, los que hablan sin sentido, sin armonia, y sin eleccion, y no se debe permitir, que sus vozes corrompan la pureza del estilo desta Historia, en què tanto trabajò el cuydado.

Assi gracias à Dios, ya mi diligencia queda recorrida en sus dos libros toda esta Historia, quiero dezir la de letras gordas; porque aun no han llegado las disertaciones. Y de estudio, aunque à alguno parezca que he sido muy molesto reparador, he dexado tantos rincones que limpiar de puntuacion, de letras mayusculas, de consonantes, y de repeticiones, que puedo assegurar haria otro monton mas crecido, si anotasse todo lo que por mi alivio omito. Pero en las disertaciones no me atrevo à observar el mismo silencio: porque me culparian los

mis-

mismos que se enojaren desta carta como del libro: y porque passandolas con su pelo, y su lana entenderia V. m. que su doctrina nos dexava à vn tiempo edificados, y confundidos. Sin embargo dirè poco dellas, y no me costarà gran trabajo, porque facilmente se dize poco de aquello que no contiene nada. Todas son cinco, como Patres, y dos. Y siendo la primera de la situacion del Parayso, y su existencia, ni sirve para probar esta, ni aprovecha para saber aquella. Refiere V. m. las cinco opiniones del sitio, y llegasse à la vltima tan medrosamente, que muestra bien, que ninguna le satisface, y que no ay en ellas cosa suya. Pues para què gastar el tiempo en vna larga disertacion de que no se saca mas, que convinar opiniones? Mayormente en cosa de que los mas insignes Padres de los siete primeros Siglos, se abstuvieron enteramente, conociendo como Tertuliano, y S. Agustin, que reservò Dios su conocimiento de los hombres. Por lo qual dize Tertuliano cap. 47. de su Apologia: *Locus divina amenitatis à notitia Orbis communis segregatus.* Y S. Agustin de Gen. ad lit. l. 8. cap. 7. *Locus ipsi Paradysi à cognitione hominum est remotissimus.* Sobre esto supongo, que diràn à V. m. mucho los que puedan, y ciñendome yo à lo que solo me es permitido por mi professiòn, observarè algunos descuydillos de pluma, en que à mi juicio debiò caminar V. m. mas circunspecto. Pag. 353. leo en la 4. linea. *Como la curiosidad de los hombres haze mas peso donde encuentra mas obstaculos.* Y confiesso, que no me agrada esta clausula por confusa: porque si V. m. quiso dezir: se empeña mas, pone mayor fuerza, aplica mas cuydado, qualquiera destas cosas es mas clara, y aun mejor: pues en buen Castellano: *Poner mas peso*, es añadir carga. *Ingeniosidad* leo seis lineas despues, y *venerabilidad* pag. 372. y tambien me desplace ver convertidos el ingenio, y lo venerable en verbosidades. En la pag. 356. despues de vn parentesis muy largo, y assi molesto, dize V. m. hablando de significacion vaga: *La hemos de contraher con la observacion de los Comentadores.* Y el contraher no es voz Castellana, sino en la Curia Eclesiastica para los Matrimonios, y el verbo Latino *contraho*, que significa juntar trayendo, ò traer juntando, no se vsa bien en aquel

aquel caso en que V. m. quiere vnir, agregar, juntar la significacion con la observancia, y por qualquiera destos modos lo diria mas claro, sin casar hembra con hembra. Al fin de la pag. 358. halla V. m. casi *entera conveniencia* entre los nombres de los Rios Phasis, y Phison, y toda esta conveniencia estriva en las primeras letras. Serà pues V. m. lo quiere; mas ha de permitirme, que yo entienda tambien, que son vna misma cosa Zubieta, y Zubiaurre, Toledo, y Toro, Almazan, y Almagro, Lucena, y Luchena, Zamora, y Zamarra mala, y asi otros muchos Pueblos, ò sitios de España, que se parecen, porque las letras mayusculas son vnas mismas, aunque la situacion sea muy distante. *Encrucijada* escriviò V. m. pag. 360. lin. 7. y tambien me parece voz vaxa, y propia de mozo de mulas. *Los dos brazos que abrazan la referida Isla*, leo lin. 12. de la pag. 361. y leyera mejor los dos braços que ciñen, que circundan, que rodean. Y si V. m. lo quisiere mas propio serìa *que forman*: porque à la tierra circundada del Mar, ò ceñida de Rios, llamamos Isla. En la lin. 7. de la pag. 362. dize V. m. los Pueblos de Arabia, *que alindan con la Mesopotamia*. Yo he oìdo en Castilla linde, y lindero; mas no *alinde*, ni alindo: y pues se dize *confinante* al que confina, y *cercano* al que està cerca, linda se deberà dezir al lindero. Sino es que V. m. lo quiera dezir figuradamente: esto es tierras, ò Pueblos que estàn à la linde, en cuyo caso ya se podrà tolerar.

En la segunda disertacion quiere V. m. probar, que es la Hebrea la lengua primitiva, y empieza contra su costumbre, tomando partido: esto es creyendolo. Propone las razones que ay para que no exista aquel Idioma original, y luego los fundamentos con que pretende serlo la Caldea, ò Syra, refutandolos tan floxamente, que todos sus lectores votaràn por ella, sino esperaren, como V. m. ofrece, razones mas fuertes para mudar dictamen. Yo no puedo introducirme en el todo de la controversia, y asi solo observarè algunas palabras, que me disuenan. Quiere V. m. refutar la proposicion de aver traducido Moyses en su lengua Hebrea los nombres primitivos, y toda su fuerza consiste en estas palabras de la pag. 366. lin. 2. *Porque aunque se halle en los Historiadores vno, ù otro*

exem-

exemplo de poner en el Idioma en que eſcriven (para què dos vezes en) *algunos nombres de otras lenguas ; eſto ſe acoſtumbra en los nombres de dignidad , ò en otros que tienen algun emphaſi digno de aclararſe para que ſe entienda.* Diiudicatio ipſius,condemnatio eius.Señor mio,quien quiere V.m.que retenga la carcaxada viendole retirar el pie quando le amagan la cabeza.No ay Hiſtoriadores,que eſcrivan nombres de otra lengua,y V.m.que ſe haze Hiſtoriador Caſtellano de la Igleſia , como quien no dize nada , nos llena ſu Hiſtoria de vozes Latinas, Italianas, Franceſas , y aùn Hebreas. Buelva la viſta à lo que ſobre eſto ſe le ha dicho, y verà ſi el *reſorte, las Hiſtoriolas, la reticencia, la Athmoſfera, la rotacion, la congerie , &c.* ſon vozes de dignidad, ò emphaticas , dignas de aclararſe. Y ſobre eſto buelva V. m. al hilo de ſu retirada en que dize: *Pero no ſe hallarà Autor,que traslade à ſu lengua todos los nombres de las eſtrañas, olvidando los que tienen en ellas, y no previniendo à los lectores de que ponen los nombres traducidos,y no los propios.*Deſte cargo que V. m. ſe haze , ſolo negandoſe la calidad de Autor ſe puede librar: pues aviendo trasladado à ſu lengua Caſtellana muchiſsimos nombres de otras,nunca dixo,que no eran los propios ; ſino traducidos. Pero lo mas gracioſo es , que con vna reſpueſta ridicula , y con otra inutil , ſobre voluntaria , monte V. m. la cumbre de ſu muladar , y entone el vencimiento de eſtablecer la exiſtencia de la lengua original , diziendo : *Deſvanecida eſta ſentencia , y dexando conſtante la de que perſevera oy la lengua original paſſarèmos,&c.* El deſvanecido es V.m. no la ſentencia, para cuyo deſvanecimiento no dixo coſa conſtante, ni aun coſa : y aſsi paſſe V. m. à lo que guſtare , que la dificultad queda en la miſma conſtancia que tenia. Y và de quento. Soñava el inſigne Cavallero Don Quixote de la Mancha , que en execucion de ſu promeſa de recuperar el Reyno à la Princeſa Micomicona , combatia al Tirano Gigante Pandafilando de la foſca viſta. Y deſpues , que excitada ſu vehemente aprehenſion deſtruyò al Ventero los pellejos de vino tinto , creyendo la ſimplicidad de Sancho Panza , que vno dellos era la cabeza del Gigante. Y deſpues que à las inſtancias de Sancho , y à la averiguacion de los golpes de ſu amo , entraron el

Cura, el Barbero, Cardenio, y Dorotea en el borracho aposento, y la diligencia del caldero de agua fria, bolviò à Don Quixote à su acuerdo, como èl entendiesse que el Cura, que le tenia las manos, era la desposeida Princesa, se puso à sus pies, y la refiriò, que con la ayuda de Dios, y favor de Dulcinea, avia cumplido su palabra. De que fortalecido Sancho en su creencia dixo, como V. m. aora: *No lo dixe yo, si que no estava yo borracho? Mirad si tiene ya puesto en sal mi Amo al Gigante! Ciertos son los Toros, mi Condado està de molde.* Vida de Don Quixote lib.4.cap.35. En la pag.368. lin.4. escrive V.m. *Y para quitar questiones nos parece, que es mas llano el dezir.* Dexo de limosna el *que*, y *el*, y voyme à quitar questiones. Si V. m. es quien las mueve, quien las haze, quien las forma, y en vn certamen voluntario empuña el montante de su alta, y esquisita erudicion para llenar el ayre de tajos, y reveses, destruyendo Pandafilandos, como quiere quitar questiones? Refiera, pues se empeñò, lo que dizen los que contienden, y no los arguya, y se librarà de questiones. Mas yo espero, que el efecto sea el que V. m. muestra desear: pues para quitar questiones no ay medio mas adequado, que moverlas sin principios. Y si no repare V. m. quien responderà à dexar Dios el mayorazgo de la lengua original Hebrea à Abrahan, y sus descendientes: *Para que mantuviessen en la lengua pura los mysterios de la verdadera Religion.* De que entre otras cosas puede sacarse, que los Hebreos solos pueden mantener los mysterios de la Religion verdadera. El §. siguiente no sirve de otra cosa, que de darnos la palabra estrangera *enervar*, para que no se vse por vieja la equivalente *debilitar*, que conocemos en Castilla. Y al fin de la misma pagina dize V. m. que en lengua Syra las ethymologias de los nombres de los primeros Padres son *conforme al origen que les da la Escritura.* Concierte V. m. ethymologias con *conforme*, y *les*, que yo no lo entiendo. *Escriviò Moyses en Hebreo, y para los Hebreos* dize V. m. pag. 370. y que pues los dixo ser nombres propios de los Animales los que Adan los puso, es visto que la imposicion fue en Hebreo. No satisface esto à los argumentos de

la tradacion ; y de la propiedad Philoſophica ; pero realmente aprieta mucho el lazo la hebra de ſeda floxa con que V. m. ſienta : que ſi vn Autor, que eſcrive en Eſpañol, y para Eſpañoles dixere, que Toledo aora mil años tenia el nombre que tiene, *qualquiera entenderia, que queria dezir el nombre que tiene en Eſpañol, y no en otra lengua en que ſea diſtinto.* Mire que robuſta maroma, para que no la rompa la corriente furioſa del enojado Manzanares! Veaſe, que conſtante cadena de Montes para no encontrarla desfiladero! Si le han dicho à V. m. que Moyſes traduxo los nombres primitivos en Hebreo, ò que explicò Philoſophicamente en ellos las propiedades de los Animales, y à eſto no reſponde, ò da reſpueſta frivola, para què ſale aora con Toledo? Y ya que eligiò para ſimil eſta poblacion, que ſiempre, y en todo Idioma fue llamada Toledo: por què no hechò mano de otras que han tenido varios nombres, como Badajoz *Pax Iulia*, Sevilla *Hiſpalis*, Madrid *Mantua Carpentana*, y otras dos mil en que venia mejor, que Moyſes no quiſo dezir el nombre antiguo, ſino el que tenian quando eſcriviò? Lo que yo puedo aſſegurar es, que ſi creyeſſe que Moyſes eſcriviò como V. m. da à entender para ſolos los Hebreos, me huviera guardado bien de leer eſte libro, y me guardarè de buſcar lo que ſepa ſer de eſte Eſcritor Sagrado: porque no quiero meter la hoz en mies agena.

La tercera diſertacion diſputa el tiempo en que fue criado el Mundo, y no digo eſtacion como V. m. por huir del conſonante, que es vn ingrato Animal. Sienta V. m. pag. 371. que *la queſtion es de la ſazon del Año en que empezò el Mundo, reſpecto ſolo del Parayſo, y de los Payſes contenidos en el miſmo Clima.* Excluye el Invierno, y el Eſtio, da las razones de la Primavera, y expreſſa luego las del Otoño. En que es la primera la produccion de los frutos: pues los huvo en el Parayſo luego que fue creado, y ſi fueſſe en Primavera, ò faltarian frutos en el Otoño, ò milagroſamente ſerian producidos. Cargaſe V. m. del privilegiado temple, que conſideran otros en el Parayſo, donde acabados vnos frutos, brotarian otros

y replica: *Que no satisface esta respuesta: porque en este caso, no se habla solo del temple del Parayso, de vna, ò otra Provincia, ni de vno, ò otro fruto, sino de todas las Regiones incluidas en el Clima, respecto del qual procede la question.* Arriva dize V.m. que solo se disputa la creacion, respecto del Parayso, y Paises contenidos en su mismo Clima: y aqui quiere, que la question no sea solo del Parayso, sino de todas las Regiones que su Clima comprehende. Queda alguna oposicion en este negar, y conceder, que la question sea, y no sea sobre el Parayso, y procurasse deshazer con la comprehension de las Regiones del mismo Clima. Esta voz significa en Francès, vn espacio de Païs, que alcanza la vista del hombre en redondo. En Español, y Italiano vale lo mismo, y se estiende, à incluir la afeccion, ò propiedad de aquel Cielo. En Griego corresponde al espacio que ay entre dos paralelos, y esto sigue la Astrologia, y por la variacion se observa cuydadosamente en la Medicina. Esto supuesto, resta saber quantas Regiones incluye el Clima de que V.m. quiere tratar, y quando las aya declarado, le queda que probar, si el Parayso està, ò estuvo en alguna dellas: porque sin esto, quanto del Clima se digere serà inutil. En la primera disertacion hallamos disputando el Parayso, à Palestina, Syria, la India, Armenia, y Mesopotamia. Buen espacio serà, el que gira entre dos paralelos, para comprehender estas Provincias, algunas bastissimas. Antes refiriò V.m. que huvo quien situasse el Parayso en el Glovo de la Luna, ò en vn Monte cercano à ella, y que vn Español erudito le colocò en el Sol. Busque por su vida el Clima à estas opiniones. Otros dize V.m. que ponen el Parayso en el Polo Arctico, y otros en el Antarctico. Muchos en el Oriente, y algunos en el Païs de Artois, y en el Reyno de Cordova. Entre esta variedad de sentencias, se inclina V.m. à la que favorece à Mesopotamia; pero tan desanimado, que solo dize, la tiene por mas probable: pues si el Clima ha de dar la ley para la sazon en que fue creado el Parayso, y no se sabe, ni quiso Dios que se sepa, donde està este, como se ha de descubrir su Clima? Y para esto gasta V.m. dos ojas de disertacion?

cion?

cion? Yo no lo entiendo, y assi no ay que estimar mis dudas. Pero acordarè vn caso admirable para este trabajo. En el capitulo 22. del libro 6. de la vida del ingenioso Cavallero Don Quixote, leemos, que despues de aver hecho Sancho Panza ciertas preguntas al Primo, y dicho de sì, que para preguntar necedades, y responder disparates, no necessitava ayuda de vezinos: *Mas has dicho Sancho de lo que sabes (dixo Don Quixote) que ay algunos que se cansan en saber, y averiguar cosas, que despues de sabidas, y averiguadas, no importan vn ardite al entendimiento, ni à la memoria.* Si esto dezia por las sabidas, y averiguadas, discurra V.m. que dirìa por las que no se pueden saber, ni averiguar. Y buelvome à mi proposito. Con que fin escriviò V.m. en la penultima linea de la pagina 371. *Dize Dios à Moyses, y Aaron hablando con ellos?* Pues el que dize à vno, con èl habla; sino es que tuvo V.m. presente el refran: *A ti te lo digo Hijuela, entiendelo tu mi Nuera.* Y creo que fue assi, y que por esta refranesca reminiscencia escriviò en la pagina 258. *Llorarete à ti Abel*, que es lo mismo que *à ti te lo digo.* El Diablo sea sordo à la reminiscencia que se me escapò sin sentir.

En la disertacion quarta, se trata de la variedad del computo de la Vulgata, y de los Setenta, y por recomendarnosla empieza la pagina 375. con *la discrepancia*, que es buena voz para hazerla apacible. Despues dize V.m. que sobre esto escrivieron en nuestros dias el Padre Pezron Cisterciense, y contra èl el Padre Lequien Dominico, y el Padre Martianay Benedictino. Y luego: *El sabio Cisterciense respondiò à sus objeciones en segundo libro, que sacò para defensa del primero.* Si respondiò à las objeciones en segundo libro, de què sirve dezir, que sacò libro para defensa del primero? Esto, sino leo mal, es de la misma calaña que: *Dize Dios à Moyses, y Aaron hablando con ellos.* Despues se escusa V. m. à tratar los articulos de la question *por no salir de los Canceles del tiempo, que ocupa nuestra Historia, que es desde la creacion, hasta el diluvio.* Si en buen Castellano pudo V. m. dezir terminos, ò limites, para què Canceles, que vie-

vienen al tiempo , como el resorte al alimento , ò el problema à los Drusos ? Pero si su Historia de V. m. no puede hollar otro espacio , que el de la Creacion al Diluvio , para què la llenò de tantas , tan varias , y tan estrañas consejas de Bracmanes , Persas , Egypcios, Arabes , Zabios , Sabaìtas , Chinas , Griegos , y Drusos ? Para què trata de la division de las lenguas, de la vnion de las dos naturalezas , de la redempcion que nos adquiriò la muerte del Hijo de Dios , y de la Soberana pureza de su gloriosa Madre ? Dirà que no hizo mas que tocar de passo estos mysterios , y referir las opiniones de aquellas gentes, en lo que incluye este libro ; pero lo mismo pudo hazer con la variedad del computo , sin que pecasse en el rompimiento de los Canceles.

Assi fenece sin algun provecho la quarta disertacion. Y la quinta , que se reduce à tratar de los escritos de Enoch , no es de mejor calidad : porque si solo declara , que vn fragmento , que se atribuye à aquel Patriarca , no es suyo , y està ya dicho por muchissimos grandes Escritores , para què es hazer sobre ello disertacion ? Dirà V. m. que esto es aprisionar la libertad Historica , poner limites al entendimiento , y à sus obras , y violentar el habito , ò propension de los que escriven , prohibiendo las disertaciones , las notas , la digression oratoria persuasiva , y los otros ensanches , ò alivios , que por la fatiga , ò por la claridad son permitidos à los Escritores. Y que pues yo contra la practica puedo por mi alivio , ò por mi capricho , mandar , que mis muchachos rezen , quando entran en la Escuela , y no quando salen , y no ay quien se oponga à mi gusto : lo que se permite à vn Maestro de niños , no se puede negar à vn Historiador. Verdaderamente esto me haze fuerza , y si lo huviera oìdo antes , V. m. y yo , quedariamos descansados. Yo por no aver tomado fatiga tan pessada como la desta Carta , y V. m. porque ni pagaria el porte , ni tendrìa el quebranta huessos de oìr vna matraca llena de barbarismos Vascongados , y fundada so-

lo

lo en la disonancia de lo que no entiendo, ò no veo recibido entre los buenos Castellanos. Sin embargo sirve de algo la advertencia: porque se libra V. m. de muchos disparates, que sobre su gracioso Cathalogo de Autores queria dezirle. *Mas vale tarde que nunca*, dizen por esto en Castilla: y assi fenezco mi *gravitante* Epistola, con el dolor de averla *prolongado* tanto. Y puede V. m. creermelo, aunque no lo jure: porque entre ella, y su libro ay vna total oposicion, quiero dezir, que es muy diverso el fin. V. m. pretende con esta Obra hazerse conocido, y yo con mi Carta quedo siempre ignorado. V. m. quiso acreditar su alta erudicion; y yo solo expongo mi vaxa ignorancia. V. m. ilustrò la frente de la Obra con sus recomendables dictados, y yo no los tengo, ni cara para suponerlos. V. m. vendiendo su libro gana la costa, que no hizo, de la impression; y mi Carta como no la merece, nada me podrà producir; y si la tuviere no se venderà. V. m. ha adquirido con justicia muchas, y grandes alabanzas; y yo precisamente tendrè infinitos vitupèrios, por mi ossadìa, y por mi delito de dexar la correccion precisa de mis pequeños Discipulos, para arguir con tan gran Maestro. Sin embargo me quedan dos consuelos: El primero, que todos los golpes de la irritacion de V. m. y sus Aprobadores, y parciales, como no me han de hallar, no me han de herir. Y el segundo, que si pequè algo en olvidar mi obligacion para escrivir vna Carta, V. m. pecò mucho en formar vna Historia, considerado el tiempo, y el dinero, que tan inutilmente ha hecho gastar à sus Lectores. Yo por mi solo lo averiguo: porque el libro me tiene de costa veinte y dos reales en dinero, y en tiempo mas de veinte dias continuados. Con que siendo los exemplares mil, y aviendo (que no lo creo) mil locos como yo, ha vsurpado V. m. al publico dos mil ducados, y veinte mil dias, y esto es haziendo la quenta hasta oy, porque no puedo salir de los Canceles del diluvio. Dè Dios à V. m.

mucha

mucha vida ; para que arrepentido restituya , y para que escarmentado no me ponga en nueva ocasion de pecar. Zaragoza veinte y siete de Noviembre de mil setecientos y trece.

El Maestro de Niños.

mucha vida, para que arrepentido restituya, y para que escarmentado no me ponga en nueva ocasion de pecar. Zaragoza veinte y siete de Noviembre de mil setecientos y trece.

El Maestro de Niños.